



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

**ANÁLISIS DEL LENGUAJE
VERBAL DEL ENTRENADOR DE
BALONCESTO DURANTE LA
COMPETICIÓN ALEVÍN
MASCULINO “A” EN
ZARAGOZA**

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Autora: Beatriz BollulloLizaga

Tutor: Dr. Manuel Lizalde Gil

Curso 2014-2015

ÍNDICE

RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO.....	7
2.1 FUNCIONES DE LOS ENTRENADORES DEPORTIVOS	7
2.2 LA FORMACIÓN DE LOS ENTRENADORES DE BALONCESTO.....	9
2.2.1 Antecedentes y evolución de la formación de los entrenadores de baloncesto	9
2.2.2 Bloques de contenidos de las enseñanzas deportivas en baloncesto	12
2.2.3 Requisitos de acceso a la formación de los entrenadores de baloncesto	14
2.2.4 Situación actual de la formación de entrenadores de baloncesto	15
2.3 MODELOS DE ENTRENADOR	16
2.3.1 Modelos de entrenador en función de sus características personales y de actuación	17
2.3.2 Modelos de entrenador en función del estilo de comunicación	21
2.4 COMUNICACIÓN VERBAL DEL ENTRENADOR DEPORTIVO	25
3. OBJETIVOS DEL TRABAJO	28
4. METODOLOGÍA.....	29
5. RESULTADOS	37
6. DISCUSIÓN	48
7. CONCLUSIONES	52
8. LIMITACIONES, PROPUESTAS DE ACTUACIÓN Y PROSPECTIVAS	54
9. BIBLIOGRAFÍA	57
10. ANEXOS	64

RESUMEN

El objetivo del presente estudio radica en analizar el lenguaje verbal empleado por los entrenadores de baloncesto de la categoría Alevín Masculino “A” de Zaragoza durante la competición y poder determinar, si fuese posible, el perfil o modelo de entrenador predominante para la categoría. Para ello, analizamos a tres entrenadores a los que registramos su lenguaje verbal durante dos partidos de liga. Una vez registrados los datos, realizamos la transcripción de los mismos con el objetivo de conocer el tipo de mensajes que reciben los jugadores. Tras el análisis de los resultados, pudimos ver cómo aparecen diferencias significativas en la cantidad de mensajes emitidos y la afectividad de los mismos entre los tres técnicos participantes. Como conclusión final podemos destacar la importancia que puede tener el análisis del lenguaje verbal del entrenador en el deporte escolar, para así poder optimizar su labor formativa tanto en el ámbito deportivo como en el educativo.

PALABRAS CLAVE

Lenguaje verbal. Entrenador. Estilo de enseñanza. Baloncesto en edad escolar. Competición.

ABSTRACT

The aim of this study consists of analyzing the spoken language which is used by basketball coaches during the competition with top 10 & 11 year-old male players, and to be able to establish, if possible, the profile or the most usual kind of coaches within this category. With this purpose, we have analyzed three coaches, whose spoken language was recorded in two games. Once the data had been recorded, we carried out their transcription in order to get to know the kind of messages the players really receive. After analyzing the results, we could see how meaningful differences turn up in the amount of issued messages, and their affectivity among the coaches who are the target of this study. As a final conclusion, we would like to stand out the importance that the analysis of a coach's spoken language can reach in school sports, in order to manage to optimize their formative work both in the sport field and in the educational one.

KEYWORDS

Spoken language. Coach. Teaching style. School-age basketball. Competition.

1. INTRODUCCIÓN

La práctica deportiva está cobrando cada vez más importancia en nuestra sociedad actual. El deporte en edad escolar contribuye al desarrollo integral del niño, ya que se ha convertido en un medio de transmisión de valores como el respeto, la cooperación y la tolerancia, al mismo tiempo que proporciona un amplio abanico de habilidades motrices.

Muchas de las investigaciones giran hoy en día en torno a la figura del profesor como agente de mejora de los modelos de enseñanza para lograr una educación de calidad. En el ámbito deportivo, también ha surgido esta preocupación acerca de la influencia del estilo de enseñanza de los entrenadores y su responsabilidad en la formación de los deportistas.

Los estudios sobre la influencia del entrenador en el proceso de enseñanza se han realizado generalmente desde dos puntos de vista. Por un lado, se han evaluado sus aportaciones a la motivación, satisfacción, y habilidad percibida de los deportistas (Cervelló, Escartíy Guzmán, 2007). Por otro lado, se ha analizado el efecto del estilo de comunicación del entrenador sobre la ansiedad de los jugadores y la percepción que éstos tienen de su entrenador (Sousa, Cruz, Torregosa, Vilches y Viladrich, 2006).

Este estudio en concreto va a analizar el lenguaje verbal del entrenador en situación de competición, con el fin de observar y concluir cuáles son los estilos y perfiles de entrenador predominantes en la actualidad en base al tipo de información que transmiten y la intención que persiguen. Se ha elegido la competición como medio de observación puesto que durante la dirección del partido el entrenador además de comunicarse con sus jugadores tiene que hacer frente a otras variables, como el resultado y el tiempo.

Sánchez Bañuelos (2002) diferenció entre el deporte en la escuela y el deporte que se practica en edad escolar. De éste último, que es el que nos atañe, distinguió dos vertientes, primera: la dimensión educativa, recreativa y de desarrollo de la salud; segunda: la promoción y desarrollo del rendimiento en competición reglada. En ambas, la intervención del entrenador debía cumplir unas directrices: no presionar al jugador, basarse en el elemento lúdico y desarrollar el nivel adecuado de competencia motriz para que se pueda disfrutar con lo que se está haciendo.

Compartimos la opinión de Boixadós, Valiente, Mimbrero, Torregosa y Cruz (1998) en cuanto al papel que desempeñan los entrenadores, y es que no sólo son una figura clave en la iniciación de la práctica deportiva, sino que también ejercen una labor educativa. A medida que los niños crecen, los padres dejan de ser la única figura de referencia y pasan a compartir este cometido con los entrenadores.

Algunas de las funciones que como entrenadores desempeñan, son la planificación de entrenamientos y dirección de equipos durante la competición. En ellas establecen una interacción con los jugadores en la que intervienen múltiples variables, como las instrucciones aportadas, que van a condicionar su aprendizaje y la efectividad del mismo (Sousa et al. 2006).

La motivación personal que me ha llevado a elaborar este trabajo ha sido la pasión y dedicación que siento por este deporte, que practico desde que era pequeña y gracias al cual he vivido las mejores experiencias de mi vida. El baloncesto me ha ofrecido unos valores que no he podido encontrar en otro ámbito de mi vida, como el trabajo en equipo, la empatía, el sacrificio y la superación.

Quizás de manera inconsciente, el baloncesto ha hecho que tomara ciertas decisiones y actitudes que han ido configurando mi persona. En todo este proceso, las personas que han marcado mi camino han sido mis compañeras de equipo, mi familia y mis entrenadores. En cuanto a éstos últimos, decir que cada uno me ha transmitido su manera de ver el baloncesto, pero sobre todo, han hecho que mi motivación por este deporte aumentara día tras día. Y todo ello lo han conseguido a través de su respeto, su implicación y sus buenas palabras. Es precisamente por este motivo por el cual este trabajo se centra en el lenguaje verbal empleado por los entrenadores, centrándome principalmente en el tipo de información que emiten y la manera e intención de hacerlo.

Además de opinar desde la perspectiva del jugador, también lo hago desde la del entrenador, y tras cuatro años de formación, casi como la de maestra. Gracias a mi experiencia como entrenadora he observado que el tipo de información que los entrenadores emiten, y la forma de hacerlo, influyen considerablemente en sus jugadores, tanto en su motivación y autoestima como en sus comportamientos puramente baloncestísticos dentro de la pista. Como futura maestra me surgen ciertos

interrogantes en cuanto al valor educativo de todas estas informaciones y comportamientos adoptados por los entrenadores, y es que tal y como establecieron Ibáñez y Medina (1999), entre la formación y el rol del profesor de Educación Física y del entrenador deportivo hay muchas similitudes.

En este caminar conjunto de la educación física y el deporte escolar, el perfil de entrenadora de baloncesto puede ser un buen complemento a mi formación, además de una actividad con la que poder compaginar mi trabajo como maestra.

En consecuencia, me planteo analizar el lenguaje verbal de tres entrenadores de baloncesto de categoría alevín masculino de la Comunidad de Aragón (11-12 años) durante las dos últimas jornadas y la final de liga, para poder optimizar su labor en cuanto a la información dada a sus jugadores y tratar de establecer los estilos y modelos de entrenadores predominantes en nuestros días para la categoría Alevín Masculino “A”.

2. MARCO TEÓRICO

La figura del entrenador deportivo, junto a la familia y otros agentes externos, es un pilar importante en el desarrollo personal y deportivo de los niños, ya que además de fomentar la práctica del deporte escolar y enseñar los fundamentos técnicos y destrezas tácticas de cada deporte, establece unos vínculos afectivos con sus deportistas que le permiten influir sobre sus comportamientos.

El diccionario de Teoría del Entrenamiento Deportivo define al entrenador deportivo como *“el especialista que dirige todo el proceso de dirección pedagógica del entrenamiento deportivo, y para ello planifica, organiza, controla, analiza y evalúa todas las actividades concernientes a este proceso, teniendo como funciones principales crear hábitos morales y educativos, enseñar una disciplina deportiva y promover la adquisición de hábitos deportivos.”*

De esta definición se extraen las dos perspectivas que condicionan la labor del entrenador: por un lado la perspectiva de actuación educativa y por otro, la deportiva.

Estas ideas son corroboradas por autores como Montiel (1997) o Cohen (1998), citados por Rodríguez, Castillo y Jiménez (2001), ya que consideraban que el entrenador de categorías base debía ser educador y formador.

2.1 FUNCIONES DE LOS ENTRENADORES DEPORTIVOS

Para determinar las funciones que debía llevar a cabo un entrenador, Prata (1998) centró sus estudios en la necesidad de formación psicopedagógica de los entrenadores deportivos, considerando oportuno diferenciar tres etapas en función de la edad de los deportistas. De esta manera, el entrenador actuaría como amigo, organizador y motivador con jugadores en edad de iniciación (7-10 años); como responsable del aprendizaje de conceptos técnico-tácticos y del desarrollo de las cualidades físicas con jugadores en edad de perfeccionamiento (11-16); y como gestor, manager y estrategia con deportistas en edad de rendimiento (a partir de 18 años).

A estas aportaciones realizadas en torno a la labor del entrenador deportivo, destacaríamos también la de Sabock (1985), que enumeró las siguientes funciones del entrenador:

- Instructor técnico: dirigiendo las sesiones del entrenamiento
- Maestro: enseñando conocimientos e ideas
- Motivador: creando clima positivo
- Director: liderando a los deportistas
- Asesor: aconsejando a los jugadores
- Amigo: estableciendo vínculos afectivos y apoyando a sus jugadores dentro y fuera de la pista
- Juez: evaluando los comportamientos de los jugadores

Gracias a estas funciones se pueden extraer algunas de las características más favorables de los entrenadores. Martens, Christina, Harvey y Sharkey (1995) señalan la capacidad de comunicación con sus jugadores, la capacidad de aplicar refuerzos y feedbacks y la capacidad de motivación.

Por su parte, Delgado (2001) plasma en su trabajo un decálogo de conductas que describen el perfil del entrenador ideal. Se basó en el estudio de Weiss (1991), en el que observó las conductas de un grupo de entrenadores. Éstas se podrían resumir en:

- Céntrate en la enseñanza y en la práctica de destrezas deportivas
- Cambia las tareas
- Establece expectativas realistas para cada niño
- Da instrucciones cortas y simples
- Observa a los niños para ver sus comportamientos
- Refuerza el esfuerzo además del resultado
- Utiliza un enfoque positivo en la corrección de errores
- Reduce los miedos de los niños a la hora de ejecutar nuevas tareas motrices.
- Modifica las reglas para aumentar la participación de los jugadores
- Sé entusiasta

Tanto las funciones descritas anteriormente como este decálogo de conductas propuesto por Delgado (2001), se encuentran incluidos en el estudio realizado en el contexto europeo por Fraile, de Diego y Bataller(2011),en el que establecieron como principales funciones de los técnicos deportivos la de educador, gestor, organizador, animador y líder.

En todas las propuestas citadas se exponen diferentes ámbitos de estudio que los entrenadores deportivos deberían dominar. Moreno Contreras (1997) los resume en: ámbito técnico, ámbito psicopedagógico y ámbito organizativo. El apartado técnico englobará todos los aspectos de la práctica deportiva (técnica, táctica, preparación física, etc.); en el apartado psicopedagógico se abarcará todo lo referente a la enseñanza (estilos de enseñanza, programación, diseño de sesiones, dirección de grupos y evaluación); y el apartado organizativo estará relacionado con aspectos más externos a la práctica deportiva como pueden ser los horarios de entrenamientos y competiciones.

2.2 LA FORMACIÓN DE LOS ENTRENADORES DE BALONCESTO

2.2.1 Antecedentes y evolución de la formación de los entrenadores de baloncesto

La formación del entrenador deportivo en España comienza tras la creación de las primeras Federaciones Deportivas, las cuales nacieron a principios del siglo XX, rigiéndose en líneas generales, por la Ley de Asociaciones de 1887.

El desarrollo de la formación de los entrenadores está marcado por dos períodos en la historia. El primero de ellos, hasta el año 1990, corresponde con la implantación de la nueva Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) y la Ley del Deporte. El segundo comienza en el año 1997, con la configuración de los títulos de Técnicos Deportivos como Enseñanzas de Régimen Especial.

Durante el primer período y acorde a las leyes que estaban en vigor en España (Ley de Educación Física, de 23 de diciembre de 1961 y Ley de la Cultura Física y el Deporte, de 30 de marzo de 1980), los técnicos deportivos eran titulados por las federaciones deportivas correspondientes, bajo la tutela del Consejo Superior de Deportes. La formación deportiva era muy diversa, y en ocasiones incluso inexistente, debido en parte a la falta de unificación por parte de las federaciones. De esta manera, se podían

encontrar grupos de entrenadores que provenían del mundo de la práctica deportiva y otros con menor experiencia pero con una formación superior en centros de Educación Física. En líneas generales, los títulos otorgados eran de monitor en el deporte correspondiente o entrenador provincial, nacional e internacional.

El final de este primer período viene marcado con la publicación de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) en la que se distinguen dos tipos de enseñanzas: la de régimen general (Educación Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional de grado medio, Formación Profesional de grado superior y Educación Universitaria) y la de régimen especial (Enseñanzas Artísticas, Música y Danza, Arte Dramático, Artes Plásticas y de Diseño, Enseñanzas de Idiomas y otras enseñanzas que el Gobierno podrá establecer previa consulta a las Comunidades Autónomas, como es el caso de las titulaciones de Técnicos Deportivos).

Fue finalmente la Ley del Deporte de 15 de octubre de 1990 la que encomendó al Gobierno la regulación de las Enseñanzas de los Técnico Deportivos. Esto se desarrolló mediante el Real Decreto 1913/97, de 19 de diciembre, en el que se configuran como Enseñanzas de Régimen Especial los títulos de Técnicos Deportivos y se plantean sus enseñanzas mínimas. Posteriormente, cada modalidad deportiva tendrá su propia regulación.

En el anexo II de la resolución de 15 de noviembre de 2005, de la Presidencia del Consejo Superior de Deportes, se observa la evolución en cuanto a los diplomas o certificados de entrenadores que la Federación Española de Baloncesto (fundada en 1923) y las Federaciones Autonómicas de cada modalidad expedían.

En la tabla que se presenta a continuación se observa la progresión desde los años sesenta hasta nuestros días.

PERÍODO	NIVEL	DENOMINACIÓN DEL DIPLOMA O CERTIFICADO	CARGA LECTIVA/HORAS
Hasta 1954	1	Diploma Básico	160
	1	Entrenador Provincial	220
	2	Entrenador Regional	320

	3	Entrenador Nacional	540
1955-1991	1	Entrenador Provincial de Baloncesto	No consta
	2	Entrenador Regional de Baloncesto.	No consta
	3	Entrenador nacional de Baloncesto	No consta
1992-1994	1	Monitor de Baloncesto	161
	2	Entrenador de Baloncesto	180
	3	Entrenador superior de Baloncesto	293
1994 *Real Decreto 594/1994, de 8 de abril		Técnico Deportivo Elemental	120
		Técnico Deportivo de Base	400 (incluidas las del Técnico Deportivo Elemental)
		Técnico Deportivo Superior	800 (incluidas las de los títulos precedentes)
1997 * Real Decreto 1913/1997, de 19 de diciembre	1	Técnico Deportivo Primer Nivel	Mínimo 332
	2	Técnico Deportivo Segundo Nivel	Mínimo 617
		Técnico Deportivo Superior	750-1100
1999	1	Entrenador de Primer Nivel	295
	2	Entrenador de Segundo Nivel	524
	3	Entrenador Superior de Baloncesto	547
2005-2015	1	Técnico Deportivo en Baloncesto	380
	2	Técnico Deportivo en Baloncesto	610
		Técnico Deportivo Superior en Baloncesto	765

La Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, delegó al Gobierno la regulación de las enseñanzas de los técnicos deportivos según las exigencias marcadas por los distintos niveles educativos. Para su cumplimiento, se dictó el Real Decreto 594/1994, de 8 de abril, sobre enseñanzas y títulos de los técnicos deportivos. Poco años después se decretó el Real Decreto 1913/1997, de 19 de diciembre, por el que se configuraron como enseñanzas de régimen especial aquellas que conducían a la obtención de

titulaciones de técnicos deportivos y se corrigieron las limitaciones que establecía el Real Decreto 594/1994 en el desarrollo de los técnicos deportivos.

El Real Decreto 1913/1997, de 19 de diciembre, ante la extensión de la práctica deportiva y la alta demanda en las diferentes modalidades, reguló las enseñanzas conducentes a los títulos de Técnico deportivo y de Técnico deportivo superior. Las enseñanzas se organizaron en ciclos jerarquizados y según los módulos y bloques de formación deportiva. La superación del ciclo anterior era requisito para el acceso al siguiente.

2.2.2 Bloques de contenidos de las enseñanzas deportivas en baloncesto

Una vez que se fijaron las directrices generales para el establecimiento de los títulos de los técnicos deportivos, el Gobierno, con la ayuda de las Comunidades Autónomas, estableció cada uno de los títulos correspondientes a las especialidades deportivas reconocidas por el Consejo Superior de Deportes y fijó sus respectivas enseñanzas comunes.

Para ello se creó el Real Decreto 234/2005, de 4 de marzo, todavía en vigor, por el que se establecen los títulos de Técnico Deportivo y Técnico Deportivo Superior en Baloncesto.

Las enseñanzas deportivas se estructurarían en dos grados: grado medio y grado superior. A su vez, las enseñanzas deportivas de grado medio se organizarán en dos niveles: Técnico Deportivo de Primer Nivel en Baloncesto con una duración de 380 horas; y Técnico Deportivo de Segundo Nivel en Baloncesto con una duración de 610 horas. Las enseñanzas deportivas de grado superior se organizarán en un único nivel de 765 horas, Técnico Deportivo Superior en Baloncesto.

El Real Decreto 234/2005, de 4 de marzo, propuso los diferentes módulos de enseñanza en los que se estructuraba la formación deportiva en baloncesto. Éstos se resumen en:

- a) Un bloque común obligatorio para todas las modalidades deportivas compuesto por módulos de carácter científico y general para todas las especialidades deportivas.

Está orientado a las competencias profesionales en «iniciación deportiva», «tecnificación deportiva» y «alto rendimiento».

- b) Un bloque específico en el que se incluyen los módulos de formación deportiva de carácter científico y técnico propios de baloncesto.
- c) Un bloque complementario que comprende los contenidos que tienen por objetivo formativo el deporte adaptado.
- d) Un bloque de formación práctica constituido por las competencias que son necesarias desarrollar en el entorno deportivo y profesional real y que se realizará al superar los bloques común, específico y complementario de cada nivel o grado. Para el título de Técnico Deportivo en Baloncesto de primer nivel son necesarias un mínimo de 150 horas y para el título de Técnico Deportivo de segundo nivel y Técnico Deportivo Superior en Baloncesto, un mínimo de 200 horas.

Tal y como se recoge en el Anexo III del Real Decreto 234/2005, de 4 de marzo, los contenidos que se plantean en el bloque común para el Título de Técnico Deportivo de primer nivel son: bases anatómicas y fisiológicas del deporte, bases psicopedagógicas de la enseñanza y del entrenamiento, entrenamiento deportivo, fundamentos sociológicos del deporte, organización y legislación del deporte, primeros auxilios e higiene en el deporte.

Para el Título de Técnico Deportivo en Baloncesto de segundo nivel se incluye la teoría y sociología del deporte y se suprimen los fundamentos sociológicos y los primeros auxilios e higiene en el deporte.

En cuanto al bloque específico, para el Título de Técnico Deportivo de primer nivel se trabajan las acciones técnico-tácticas individuales y colectivas del juego, la metodología de la enseñanza y del entrenamiento en baloncesto, la planificación y evaluación del entrenamiento en baloncesto, la preparación física aplicada, las reglas de juego, la dirección de equipos y la seguridad deportiva.

Para el Título de Técnico Deportivo de segundo nivel se añaden los sistemas de juego, la dirección de partido, la detección y selección de talentos, la observación del juego y la psicología aplicada. En este caso se suprime la seguridad deportiva.

Los bloques de contenido que se incluyen en el título de Técnico Deportivo Superior en Baloncesto son los mismos que para el Técnico Deportivo en Baloncesto. No obstante, se observan diferencias en cuanto a los temas impartidos. En el bloque común se trata la biomecánica deportiva, el entrenamiento del alto rendimiento deportivo, la fisiología del esfuerzo, la gestión del deporte y la psicología y sociología del alto rendimiento deportivo. Por su parte, el bloque específico mantiene los mismos temas y profundiza en ellos.

El bloque de formación complementaria aborda para cada uno de los títulos en baloncesto, las bases del deporte adaptado, detallando en cada grado aspectos más concretos de esta modalidad, como la historia y reglas de juego, las modalidades deportivas y las habilidades específicas del jugador-silla y aspectos técnico-tácticos del ataque y la defensa en el baloncesto adaptado.

Además, para la obtención del título de Técnico Deportivo Superior en Baloncesto, el alumno deberá realizar un proyecto final. Dicho proyecto pondrá de manifiesto que el alumno domina los conocimientos y la metodología pertinente para el ejercicio profesional en baloncesto.

2.2.3 Requisitos de acceso a la formación de los entrenadores de baloncesto

En cuanto a los requisitos de acceso a esta formación, es necesario poseer el título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria o equivalente a efectos académicos y superar la prueba de acceso de carácter específico para acceder al grado medio de estas enseñanzas. Para cursar las enseñanzas de segundo nivel de grado medio de baloncesto, se requerirá haber aprobado las enseñanzas del primer nivel de baloncesto y para el acceso al grado superior de las enseñanzas de baloncesto, se requerirá estar en posesión del título de Bachiller o equivalente a efectos académicos y del título de Técnico Deportivo de Baloncesto.

Las pruebas de acceso de carácter específico necesarias para acceder al grado medio se componen de dos partes. La primera de ellas evalúa la condición física de los sujetos mediante pruebas de carreras de velocidad, saltos verticales y lanzamientos. La segunda parte valora el nivel de ejecución de las habilidades técnicas y de juego del baloncesto a

través de circuitos que impliquen el bote, los cambios de dirección, el pase, el tiro y la entrada a canasta y situaciones de juego de tres contra tres.

De manera extraordinaria y de acuerdo con lo previsto en el artículo 53 de la Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, y en los artículos 67 y 85 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, quienes acrediten la condición de deportista de alto nivel o deportista de alto rendimiento estarán exentos de cumplir los requisitos de carácter específico para tener acceso a las enseñanzas deportivas en la modalidad correspondiente.

2.2.4 Situación actual de la formación de entrenadores de baloncesto

Actualmente, son las Federaciones deportivas españolas, quienes bajo la coordinación y tutela del Consejo Superior de Deportes, colaboran con la Administración del Estado y la de las Comunidades Autónomas en la formación de técnicos deportivos.

Igualmente, de acuerdo con el artículo 55 de la Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, y el capítulo VIII de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, está en manos del Gobierno regular las enseñanzas de los técnicos deportivos, atendiendo a las exigencias marcadas por los diferentes niveles educativos, y las condiciones de acceso y planes de estudio que se establezcan.

Aunque no se ha aprobado aún, y las enseñanzas deportivas por las que se establecen los títulos de Técnico Deportivo en Baloncesto se rigen por el Real Decreto 234/2005, de 4 de marzo, todavía en vigor, la Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado, en sesión celebrada el día 16 de junio de 2015, ha emitido el Dictamen 40/2015 al Proyecto de Real Decreto por el que se establece el título de Técnico Deportivo en Baloncesto y se fijan el currículo básico y los requisitos de acceso.

En dicho proyecto se propone una nueva organización de las enseñanzas deportivas. Las correspondientes al grado medio se estructurarán en dos ciclos: ciclo inicial de grado medio (Técnico Deportivo de Primer Nivel en Baloncesto) y ciclo final de grado medio (Técnico Deportivo de Segundo Nivel en Baloncesto). Las enseñanzas de grado superior se organizarán en un único ciclo (Técnico Deportivo Superior en Baloncesto).

También se exponen nuevos módulos de enseñanza deportiva de baloncesto. Para el bloque común del ciclo inicial de grado medio de baloncesto se plantean los siguientes: Bases del comportamiento deportivo, Primeros auxilios, Actividad física adaptada y discapacidad y Organización deportiva. Para el bloque específico: Formación del jugador en etapas iniciales, Dirección de equipos en etapas iniciales, Enseñanza del baloncesto, Táctica de ataque y defensa en etapas iniciales y Formación práctica.

El presente trabajo engloba el baloncesto en edad escolar, y en concreto se centra en la categoría alevín masculino “A”. La Federación Aragonesa de Baloncesto establece una relación entre las categorías de práctica del baloncesto y el nivel de formación de los entrenadores. De este modo, para la categoría que nos concierne, el entrenador deberá estar en posesión del título de Primer Nivel de Técnico Deportivo en Baloncesto.

Centrándonos en el objetivo principal de este trabajo, el análisis del lenguaje verbal de los entrenadores de la categoría alevín masculino “A”, resulta relevante considerar la carga horaria dedicada a la formación sobre la comunicación, estilos y estrategias de enseñanza. Ésta la podemos encontrar entre los contenidos del Título de Técnico Deportivo de Primer y Segundo nivel, concretamente dentro del bloque de Bases psicopedagógicas de la enseñanza y del entrenamiento, en el que se abordan los diferentes estilos de enseñanza-aprendizaje y elementos motivacionales, y dentro del bloque de Metodología de la enseñanza y del entrenamiento de baloncesto y Psicología aplicada, en los que se trata la retroalimentación y la información dada por el entrenador y la comunicación en el baloncesto.

Atendiendo a la influencia del entrenador en las conductas de sus jugadores, encontramos también dentro del bloque de Fundamentos sociológicos del deporte, referencias a las actuaciones del técnico en el proceso de transmisión de valores.

2.3 MODELOS DE ENTRENADOR

Los estudios sobre la formación y modelos de entrenadores deportivos han sido fruto de estudio dentro del conjunto de investigaciones del ámbito deportivo. A continuación se va a realizar un recorrido por las principales clasificaciones elaboradas para tratar de

analizar de manera más concreta los perfiles y características particulares de cada grupo de entrenadores.

A la hora de analizar el perfil de los entrenadores, son muchos los criterios que se pueden tener en cuenta para establecer una clasificación, como el deporte que se practica, la edad de los jugadores y el nivel deportivo que posean, la formación recibida por los entrenadores, su personalidad y carácter y el estilo de comunicación empleado.

Atendiendo a los criterios anteriormente citados y siguiendo la clasificación de Moreno Arroyo (2001), en este estudio se hará referencia a dos modelos de entrenador: en función de sus características personales y de actuación y en función del estilo de comunicación.

2.3.1 Modelos de entrenador en función de sus características personales y de actuación

Fueron muchos los autores que centraron sus estudios en la personalidad y en el estilo de dirección de los entrenamientos y competición de los entrenadores. Entre ellos destacan Tausch (1977); Chelladurai y Haggerty (1978); Bauer y Ueberle (1984); Sánchez Bañuelos (1994) e Ibáñez (1997b).

En función de la relación afectiva establecida entre el entrenador y el jugador se diferencian tres modelos de entrenadores (Tausch, 1977; Bauer y Ueberle, 1984):

- El modelo de entrenador Autocrático se basa en una alta dirección y control de la actividad, acompañado de un cierto menosprecio y antipatía hacia el jugador, con el que mantiene una relación fría y distante.
- El modelo de entrenador Integrador y Social tiene un control y dirección de la actividad neutra, pues no está totalmente dirigida por el entrenador, sino que da pie a la intervención del jugador, existiendo aprecio y simpatía en la relación entre el entrenador y el jugador.
- El modelo de entrenador que Deja Hacer se fundamenta en una escasa dirección y control de la actividad por parte del entrenador, permitiendo que el jugador

intervenga en gran medida. La relación emocional entre entrenador y jugador puede ser neutra o ligeramente positiva.

Atendiendo a los estilos de decisión en el entrenamiento y competición del entrenador, en base a la presión temporal, la aceptación e integración grupal y el poder del entrenador, se distinguen (Chelladurai y Haggerty, 1978): el estilo autoritario, el estilo participativo y el estilo de delegación.

Una tercera clasificación es la formulada por Sánchez Bañuelos (1994) que tiene en cuenta el papel predominante que desarrolla el entrenador, y diferencia así cinco tipos de entrenador:

- El entrenador pedagogo, que desarrolla una labor de educador, prevaleciendo los aspectos didácticos.
- El entrenador técnico, que actúa de acuerdo al conocimiento técnico-táctico que posee del deporte en cuestión.
- El entrenador coordinador, que suele actuar como coordinador del equipo de trabajo que colabora con él, por lo que se corresponde a un entrenador de alta competición, donde puede existir este grupo de trabajo.
- El entrenador gestor, que se centra fundamentalmente en los aspectos extrínsecos que rodean a la práctica deportiva.
- El entrenador afectivo, que se basa en las relaciones personales con sus jugadores, pudiendo suplir ciertas carencias que éstos tengan en otros ámbitos de su vida.

También centrándose en el rol predominante en las acciones realizadas por el entrenador durante el entrenamiento y la competición efectuó su clasificación Ibáñez (1997b). Para ello, tuvo en cuenta el trabajo realizado en el ámbito educativo por Zeichner (1983), quien definió que los grandes modelos de formación del profesor eran el Conductista y Tradicional, el modelo Personalista y el orientado a la indagación. Las diferencias entre ellos radican en la formación y en las estrategias llevadas a cabo en el aula por parte de cada profesor. En este sentido, el profesor tradicional se limitará a aplicar las metodologías ya validadas por otros expertos, mientras que el personalista y el orientado a la indagación se sumergirán en un proceso reflexivo que permita ofrecer unos métodos más individualizados y personalizados. Será el modelo de profesor

orientado a la indagación el que además adopte una actitud crítica ante el proceso educativo, con el objetivo de encontrar las estrategias más adecuadas para cada situación.

De este modo, los modelos de entrenador deportivo establecidos por Ibáñez (1997b) son los siguientes:

- El entrenador Tradicional, Clásico: Se trata de un entrenador cuyo principal objetivo es la transmisión de modelos eficaces; empleando un estilo directivo e impositivo y utilizando medios y recursos específicos y tradicionales del deporte. El ambiente que crea es serio y tenso. Los jugadores tienen poca participación en la toma de decisiones y son manejados por el entrenador.
- El entrenador Tecnológico, Tecnócrata: Este tipo de entrenador suele emplear estilos de entrenamiento diferentes, utilizando a veces incluso medios tecnológicos. El ambiente de trabajo es diverso, dependiendo principalmente de las características personales del entrenador.
- El entrenador Innovador, Creativo: Tiende a innovar y crear elementos novedosos, por lo que está continuamente probando y experimentando con la intención de obtener beneficios a corto plazo. Emplea gran variedad y cantidad de medios y recursos, fomentando un clima agradable y divertido. Los jugadores son lo más importante para el entrenador, aunque éstos pueden despistarse con facilidad debido a los continuos cambios y experimentos.
- El entrenador Colaborativo, Jefe de un equipo de trabajo: Este tipo de entrenador delega sus responsabilidades en el grupo de colaboradores que trabajan con él. El clima suele ser positivo y de respeto, tanto con los jugadores como con los diferentes especialistas que intervienen.
- El entrenador Dialogador, Fabulador: Este entrenador concede gran importancia al diálogo, la palabra y las relaciones personales. El clima es bueno y las relaciones con los jugadores también, modificándose estos aspectos en caso de no obtener éxito en la competición.
- El entrenador Crítico, Inconformista: Es un entrenador muy crítico con todo lo relativo al entrenamiento y la competición, buscando la perfección en todo. Exige mucho a sus deportistas y técnicos, y su actitud crítica y perfeccionista hace que las relaciones sean tensas.

Fraile et al. (2011) en su estudio sobre el perfil de los técnicos del deporte escolar en un contexto europeo recogieron las aportaciones realizadas por Ibáñez (1997b) y los trabajos de Moreno y Villar (2004) y definieron la siguiente clasificación del entrenador en función de las competencias desarrolladas:

- El técnico deportivo tradicional, considerado como el especialista que únicamente aplica los conocimientos teóricos que posee y no tiene en cuenta las particularidades del contexto ni los intereses de los deportistas.
- El técnico deportivo tecnológico, que entiende la actividad deportiva como un proceso mecánico del que sólo importa la obtención de los resultados.
- El técnico deportivo crítico, que está continuamente cuestionando su actuación y tratando de encontrar los mejores recursos que le ayuden a mejorar su labor.
- El técnico deportivo colaborativo, que comparte sus labores del entrenamiento con un equipo de ayudantes. También ha de negociar con los jugadores para actuar de forma conjunta en la toma de decisiones.
- El técnico deportivo innovador y creativo, que busca, mediante la práctica, técnicas y estrategias en sus jugadores que le ayuden a obtener los mejores resultados. Ofrece un tipo de entrenamiento flexible, en el que los jugadores pueden proponer sus preferencias. Este perfil está muy relacionado con la vertiente educativa ya que, al igual que el maestro, debe proponer nuevas alternativas y recursos creativos tanto en el diseño como en la evaluación de la programación.
- El técnico deportivo dialogante, que concibe la comunicación con sus jugadores como la mejor vía para fomentar las relaciones interpersonales y entender el deporte como un medio de socialización. Dentro de este entorno afectivo, el entrenador emplea el feedback o retroalimentación como medio para comunicarle al jugador los resultados de sus acciones.

Finalmente, del estudio realizado por Cañadas, Ibáñez, García, Parejo y Feu (2009) sobre el conocimiento pedagógico que poseen los entrenadores que dirigen equipos de iniciación, se pueden extraer sus estilos de enseñanza y establecer así tres grupos de entrenadores: los que prefieren que sus jugadores se diviertan, los que buscan mejorar el rendimiento y los que persiguen fines formativos y educativos.

A continuación se presenta una tabla que, a modo de resumen, recoge las distintas clasificaciones y tipologías de entrenadores descritas.

1. Modelos de entrenador en función de sus características personales y de actuación	
Criterio: Afectividad entre jugador y entrenador	
Tausch (1977) Bauer y Uerbele (1984)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Autocrático ▪ Integrador y Social ▪ Dejar Hacer
Criterio: Estilo de decisión del entrenador	
Chelladurai y Haggerty (1978)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Autoritario ▪ Participativo ▪ De delegación
Criterio: Rol predominante y competencias del entrenador	
Sánchez Bañuelos (1994)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Pedagogo ▪ Técnico ▪ Coordinador ▪ Gestor ▪ afectivo
Ibáñez (1997b)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tradicional, Clásico ▪ Tecnológico, Tecnócrata ▪ Innovador, Creativo ▪ Colaborativo, Jefe de equipo ▪ Dialogador, Fabulador ▪ Crítico, Inconformista
Cañadas et al. (2009)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El que prefiere que se diviertan ▪ El que prefiere mejorar el rendimiento ▪ El que persigue fines formativos y educativos
Fraile et. al (2011)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tradicional ▪ Tecnológico ▪ Crítico ▪ Colaborativo ▪ Innovador y Creativo ▪ Dialogante

Cuadro 1. Resumen de las diferentes clasificaciones de los modelos de entrenador en función de sus características personales

2.3.2 Modelos de entrenador en función del estilo de comunicación

En este segundo bloque hemos revisado las principales clasificaciones realizadas en torno a la figura del entrenador en función de su manera para comunicarse con los jugadores.

En primer lugar, resulta imprescindible mencionar el estudio realizado por Alzate, Lázaro, Ramírez y Valencia (1997), en el que analizaron el impacto que el estilo de comunicación del entrenador causaba en el desarrollo de la cohesión grupal y la satisfacción del equipo. A partir de él diseñaron un instrumento denominado Perfil de Estilo de Comunicación en el Deporte (PECD), con el que pretendían identificar los distintos estilos de comunicación del entrenador. Este cuestionario es una adaptación, al ámbito deportivo, del Style Profile Communication at Work (SPCW Perfil de Estilo de Comunicación en el Trabajo) elaborado por Gilmore y Fraleigh (1993).

Fueron Gilmore y Fraleigh (1993) quienes distinguieron cuatro posibles estilos de comunicación de los entrenadores: complaciendo/armonizando, analizando/preservando, logrando/dirigiendo y afiliando/perfeccionando. Todos ellos pueden aparecer bien en situaciones de calma o bien en situaciones de presión.

- El estilo complaciendo/armonizando hace referencia al entrenador que evita el enfrentamiento y el conflicto con el objetivo de mantener unas relaciones tranquilas y agradables con sus jugadores.
- El estilo analizando/preservando incluye al entrenador que disfruta organizando la información pero cuya resolución de los problemas es lenta.
- El estilo logrando/dirigiendo trata de englobar al entrenador que toma la iniciativa, que no teme arriesgar y cuya tarea orienta al éxito con una visión optimista.
- El estilo afiliando/perfeccionando define al entrenador que es entusiasta, anima, apoya a sus jugadores y prefiere las tareas que requieren del esfuerzo en equipo más que del el trabajo individual.

Martens (1999) realizó una nueva clasificación en cinco tipos de entrenadores: el entrenador que siempre actúa como si lo supiese todo y no se equivoca nunca; el entrenador que siempre es negativo o en caso contrario, positivo, y emplea castigos y críticas para eliminar los comportamientos indeseables; el entrenador que evalúa pero no aporta instrucciones ni soluciones; el entrenador que tiene una continua falta de coherencia en sus declaraciones y actuaciones, creando confusión en sus jugadores; y el entrenador que está continuamente hablando y que nunca escucha, provocando que los jugadores no puedan asimilar ni concentrarse en el juego.

El estilo de comunicación del entrenador se podría definir como el modo en que se transmite la información y la forma de dirigirse a sus jugadores. A partir de estas variables, se consideran tres estilos en la comunicación (Lorenzo Calvo, 2013):

- Inhibido-Pasivo: No actúa ni expresa sus desacuerdos por miedo. Inseguro y poco directo.
- Agresivo: Emplea la intimidación, el sarcasmo y en ocasiones la violencia en sus intervenciones.
- Asertivo: Expresa sus puntos de vista respetando a sus jugadores, sin mostrar conductas violentas o de rechazo.

Fue un grupo de expertos más reducido el que adoptó como criterio de clasificación de los entrenadores el tipo de comunicación que establecían con sus jugadores. No obstante, sus aportaciones pueden resumirse en el siguiente cuadro:

2. Modelos de entrenador en función del estilo de comunicación	
Gilmore y Fraleigh (1993)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Complaciendo/armonizando ▪ Analizando/preservando ▪ Logrando/dirigiendo ▪ Afiliando/ perfeccionando
Martens (1999)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El que actúa como si lo supiese todo ▪ El que siempre es negativo ▪ El que evalúa pero no aporta soluciones ▪ El que presenta falta de coherencia en sus actuaciones y discursos ▪ El que habla continuamente y no escucha
Lorenzo (2013)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Inhibido-Pasivo ▪ Agresivo ▪ Asertivo

Cuadro 2. Resumen de las diferentes clasificaciones de los modelos de entrenador en función de su estilo de comunicación

Atendiendo a las diferentes clasificaciones aportadas por los autores a lo largo de los años, se observan ciertas similitudes en los rasgos característicos de cada perfil de entrenador. Aunque bajo denominaciones distintas, son muchos los que se han referido a un entrenador autoritario y directivo, dialogador y permisivo, o incluso afectivo.

Del mismo modo, llegaron a la conclusión de que resultaba extremadamente complejo encontrar un entrenador cuyos aspectos más representativos perteneciesen a un único perfil. Aunque con un modelo claro de enseñanza y empleando un estilo de comunicación particular, los entrenadores presentaban características propias de diversas categorías.

De esta manera, se presenta a continuación una nueva clasificación que recoge las particularidades compartidas por los diferentes autores en torno al perfil del entrenador, y más relacionadas con el ámbito del deporte en edad escolar.

MODELOS DE ENTRENADOR	
Entrenador autoritario y directivo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exigente y centrado en el resultado ▪ Distante y poco afectivo con sus jugadores ▪ Toma todas las decisiones y los jugadores apenas participan ▪ Crea un ambiente tenso y con presión por ganar ▪ Motiva mediante amenazas ▪ Emite, de manera impositora, una gran cantidad de información, ya que actúa como si lo supiese todo
Entrenador democrático y dialogador	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Permite que los jugadores intervengan para tomar las decisiones de forma conjunta ▪ Crea un ambiente relajado y buena cohesión grupal ▪ Cercano a la vez que respetuoso con sus jugadores ▪ Corrige y evalúa, pero con fines formativos y para la mejora de los jugadores ▪ Motiva mediante refuerzos positivos
Entrenador permisivo y que “Deja Hacer”	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elude la toma de decisiones, bien por falta de interés o formación ▪ Pone la competición en un segundo plano y prefiere que los jugadores se diviertan ▪ Otorga gran autonomía a sus jugadores ▪ Pasivo, sereno, calmado y respetuoso ▪ Improvisa más que planifica
Entrenador afectivo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Prevalece las relaciones personales con sus jugadores, preocupándose por su bienestar ▪ Cercano y amigable, crea un ambiente positivo y de unión ▪ Reconoce los logros de sus jugadores pero también corrige si es preciso ▪ Es el encargado de la toma de decisiones, pero siempre mirando por el bien

	de sus jugadores
Entrenador crítico	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Inconformista y siempre buscando mejorar el rendimiento y obtener buenos resultados ▪ Perfeccionista, corrige continuamente a sus jugadores y siempre encuentra una manera mejor de hacer las cosas

Cuadro 3. Clasificación de los modelos de entrenador según las similitudes encontradas en los estudios realizados por los diferentes autores.

2.4 COMUNICACIÓN VERBAL DEL ENTRENADOR DEPORTIVO

En la iniciación deportiva el entrenador asume un rol muy importante, ya que mediante sus comportamientos, actitudes y valores que transmite está influyendo en la experiencia deportiva de los jóvenes. Dado que el deporte es un medio para el aprendizaje tanto de habilidades físicas como sociales y personales, la comunicación entre el entrenador y el deportista puede contribuir al desarrollo del joven más allá del ámbito deportivo.

La Real Academia Española define la comunicación como *la Transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor.*

Sánchez Bañuelos (1992) indicó que para el desarrollo de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario que exista una comunicación que posibilite el intercambio de información de una persona a otra.

Moreno Arroyo (2001) estableció la diferencia entre la comunicación verbal y no verbal. La primera de ellas basada fundamentalmente en la palabra y aquello que decimos, y la segunda, en los gestos y expresiones corporales. Apuntó también la bidireccionalidad del proceso de comunicación, basado por tanto en la transmisión y en la escucha de un mensaje. Otra de sus aportaciones fue la presencia de dos dimensiones en todo proceso de comunicación: el contenido y la emoción. Por contenido se refería al significado del mensaje, y por emoción, a la sensación y experiencia que el jugador experimentaba al recibirlo.

Definió de manera más específica la comunicación verbal, considerándola como la encargada de transmitir ideas, opinar, expresar sentimientos, argumentar y dar explicaciones. Todo ello a través de las palabras y con un código común entre los

interlocutores. Mediante esta comunicación, el entrenador aporta e intercambia conocimientos y experiencias, regula la conducta de los deportistas y establece una relación de afectividad y de cariño.

Además de diferenciar entre comunicación verbal y no verbal, fueron muchos los autores que concebían de manera distinta la comunicación en competición y la comunicación en entrenamientos.

Durante la competición, se dan unas limitaciones tanto temporales como espaciales que hacen que las condiciones en las que se da lugar la comunicación sean especiales. Por este motivo, los entrenadores a menudo tienen que adaptarse a estas condiciones y ofrecer una información limitada y en ocasiones, con riesgo de no ser entendida por los jugadores. (Moreno Arroyo, 2001)

Mowat (2004) determinó la presencia de ciertos factores situacionales que afectaban la conducta del entrenador en competición. Entre ellos, se encontraba el nivel de la competición, el resultado y el tiempo.

La conducta verbal desarrollada por el entrenador en competición está condicionada por una serie de aspectos formales dependientes de las características del deporte y del reglamento de la competición.

Lorenzo Calvo (2013) consideró que en el ámbito deportivo, y en concreto en los deportes de equipo, la comunicación era un distintivo de la dinámica del grupo y un medio de control y motivación de los participantes. Diferenció a su vez los elementos que intervienen en la comunicación:

- Emisor: Selecciona el canal, codifica y transmite el mensaje.
- Receptor: Recibe e interpreta el mensaje.
- Mensaje: Es el contenido y producto del proceso de comunicación.
- Código: Es el lenguaje común empleado para que el mensaje sea entendible.
- Canal: Medio a través del cual se transmite el mensaje.
- Barreras de comunicación: Interferencias que alteran los mensajes e impiden que lleguen al receptor correctamente.
- Feedback: La retroalimentación proporcionada al jugador para ayudarle a mejorar sus comportamientos.

- Contexto: Condiciones donde se desarrolla la comunicación.

Atendiendo a los elementos de la comunicación propuestos por Lorenzo Calvo (2013), el feedback se sitúa como uno de los más frecuentes en las situaciones de competición en edad escolar. El feedback es *una información proporcionada al alumno-deportista para ayudarle a repetir los comportamientos motrices adecuados, eliminar los comportamientos incorrectos y conseguir los resultados previstos.* (Pierón, 1999)

El feedback o retroalimentación empleada por el entrenador puede ser una herramienta muy positiva para la mejora de las diferentes habilidades de los jugadores, pero en ocasiones, se observa una alta dependencia por parte del jugador, que puede llegar a provocar situaciones de angustia o estrés. En este ámbito, el entrenador debería ayudar a desarrollar ciertos mecanismos por los cuales el jugador fuera consciente de sus propios éxitos y fracasos, y no depender de las correcciones continuas de su entrenador. (Lawrence y Kingston, 2008).

3. OBJETIVOS DEL TRABAJO

El objetivo general que se pretende con la realización de este trabajo es el siguiente:

- Observar el lenguaje verbal empleado por los entrenadores en competición real en categoría Alevín Masculino “A” en Zaragoza.

A partir de él, proponemos los objetivos específicos que figuran a continuación:

1. Analizar el tipo de información, el momento y la forma en que se envía.
2. Conocer cuáles son las intenciones de los mensajes verbales enviados por el entrenador.
3. Establecer el estilo de enseñanza predominante en los entrenadores de la categoría en función del mensaje verbal que envían.
4. Determinar el perfil o modelo de entrenador de baloncesto de la categoría Alevín Masculino “A” de Zaragoza atendiendo al lenguaje verbal empleado y a la intención de sus mensajes.

4. METODOLOGÍA

4.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación pretende analizar el lenguaje verbal de los entrenadores de baloncesto de la categoría Alevín Masculino “A” de Zaragoza para así determinar los modelos o perfiles predominantes de entrenadores. Para ello, se ha empleado una metodología cualitativa de análisis de contenido semántico.

El análisis de contenido cualitativo es *el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre la condiciones que puedan darse para su empleo posterior.* (Piñuel, 2002)

Apoyándose en las ideas expuestas por Berelson (1952), Piñuel (2002) determinó las condiciones para que un sistema de categorías tuviese validez como objeto de estudio de una investigación. En consecuencia, estas categorías debían ser homogéneas, exhaustivas, exclusivas, objetivas y adecuadas o pertinentes, es decir, que se rigiesen siempre bajo el mismo criterio, que abarcasen el texto en su totalidad, que los resultados fuesen los mismos independientemente del codificador y que se adaptasen al contenido y al objetivo del trabajo.

Concretamente este estudio realiza un análisis de contenido descriptivo y explicativo, ya que además de catalogar los diferentes mensajes emitidos por los entrenadores mediante categorías, trata de estudiar su efecto y determinar el modelo de entrenador predominante en la competición Alevín Masculino “A”.

4.2 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población objeto de estudio en esta investigación era la formada por el conjunto de entrenadores de baloncesto de la categoría Alevín Masculino “A” de Zaragoza, que resultó ser un total de 9 integrantes.

La elección de la muestra se efectuó de manera aleatoria, teniendo en cuenta únicamente los horarios de los partidos para así evitar la coincidencia de los encuentros. De esta manera se llegó a seleccionar a los tres entrenadores que participarían en este estudio.

La muestra representa un 33,33% del total. Pese a ser un porcentaje algo bajo para obtener una visión global acerca de los entrenadores de la categoría y poder establecer generalizaciones, aporta unos datos interesantes para futuras investigaciones. La metodología de análisis de contenido empleada en este estudio ha supuesto que una vez grabado el lenguaje verbal de los entrenadores en dos partidos diferentes, se ha procedido a su transcripción y posterior clasificación en las diferentes categorías establecidas. Este proceso nos ha llevado a analizar un total de 2204 mensajes, lo que hace que la muestra seleccionada haya sido 3 de los 9 entrenadores de la categoría.

4.3 PROCEDIMIENTOS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS Y TÉCNICAS

Como la muestra de la investigación eran tres de los entrenadores de los equipos de categoría Alevín Masculino “A” de la población de Zaragoza, el trabajo de campo se ha llevado a cabo en los partidos disputados durante las dos últimas jornadas de la competición y la posterior final a cuatro, de manera que obtuviésemos datos de cada entrenador en dos partidos diferentes. Para ello, en primer lugar se contactó personalmente con la Federación Aragonesa de Baloncesto para que tuvieran constancia del estudio que se iba a realizar y nos facilitaran el acceso a los partidos notificando de antemano al grupo arbitral. Fue la propia Federación Aragonesa de Baloncesto quien avisó mediante una carta vía correo electrónico a los diferentes coordinadores de la sección de baloncesto de los clubes y colegios participantes en la competición Alevín Masculino “A”.

El instrumento pensado para la obtención de datos fue una grabadora de voz en cinta, modelo Sanyo M1110C. Con ella, se grabaría la voz del entrenador durante todo el

encuentro, incluidos los descansos y tiempos muertos, para posteriormente transcribir todos los mensajes emitidos y clasificarlos en función de su contenido, siempre manteniendo el anonimato de persona implicada.

Tras una primera prueba con el instrumento seleccionado, se observó que la calidad del audio no era del todo la adecuada, obteniendo en ocasiones mensajes indescifrables. Ante esta situación, se decidió cambiarlo y emplear un Smartphone, modelo Sony Xperia M4 Aqua Dual, que tras las pruebas pertinentes se fijó como el instrumento de recogida de datos de esta investigación.

A continuación, se contactó por teléfono con los coordinadores de los clubes y colegios seleccionados para el estudio. Una vez que éstos eran conocedores del procedimiento que se iba a llevar a cabo y aprobaron la propuesta, se habló directamente con el entrenador que iba a participar en la investigación, para concretar la hora y lugar del encuentro y comunicarles el procedimiento e instrumento que se iba a emplear. Fue muy importante destacar en este aspecto el anonimato del estudio y la confidencialidad de los datos recogidos, recalcando también el carácter académico del mismo, libre de juicios de opinión hacia su persona.

En general, destacamos y agradecemos la predisposición y colaboración que todos los clubes, directivos y entrenadores mostraron en relación a este estudio. No obstante, encontramos algún impedimento por parte de uno de los técnicos de la categoría que se negó a participar, ya que consideraba que sus mensajes eran exclusivamente negativos y no quería ser grabado ni participar en el estudio que se está realizando.

Para llevar a cabo la recogida de datos, desarrollamos un protocolo de actuación de manera que el procedimiento fuera similar para todos los participantes. La grabación de voz de los entrenadores se produjo de dos formas diferentes, en función de sus preferencias. En dos de los casos, el entrenador transportaba el móvil mediante un aro colgada al cuello que favorecía la grabación de la voz de forma más clara y sin interferencias. En un único caso, y a petición del entrenador, el móvil se colocó en el bolsillo de su pantalón. Para ambas situaciones se realizaron una serie de pruebas antes del comienzo del partido, de manera que se validaron ambos protocolos, por la calidad y la claridad en la grabación.

Además del dispositivo móvil, los responsables de la investigación llevamos a cabo una recogida de datos en tiempo real y de forma escrita en aquellas situaciones en las que el mensaje emitido podía dar lugar a confusión o el ruido ambiental incrementaba y no era del todo segura la perfecta comprensión de la información grabada.

Finalmente se registraron un total de seis encuentros, dos de cada entrenador, y se analizó el lenguaje verbal de los entrenadores tanto al comienzo del partido como en su transcurso y en los tiempos muertos y descansos entre cuartos.

4.4 TRATAMIENTO DE DATOS

Una vez que se ha definido el instrumento y el procedimiento llevado a cabo en la investigación, detallaremos los pasos seguidos para el correcto análisis de los datos obtenidos.

En primer lugar, se reprodujeron las grabaciones de voz obtenidas y se comenzó a transcribir los diferentes mensajes emitidos por los entrenadores en una hoja de cálculo del programa Microsoft Office Excel 2007. A continuación, se efectuó un exhaustivo análisis del contenido de los mensajes, para finalmente definir un total de 28 categorías. Para llegar a ellas, se tomó como referencia la última versión del Coaching Behaviour Assessment System (CBAS) de Smith, Smoll y Hunt (1977) y basándonos en los sistemas de categorías empleados en los estudios de Sánchez y Viciano (2002), Viciano y Zabala (2004), Lorenzo Calvo y Jiménez (2006), Sánchez Oliva, Sánchez Miguel, Amado, Leo y García Calvo (2010). se creó una tabla “ad hoc” (Anexo I) que recogía las siguientes variables:

- Cuándo emite la información
- A quién va dirigida
- El tono utilizado
- La intención de la retroalimentación efectuada por el entrenador
- El contenido del mensaje
- La afectividad del mensaje emitido

Para la primera variable se tuvo en cuenta la información emitida por el entrenador al inicio del partido, en los tiempos muertos (TM) y descansos y durante el encuentro.

En relación al destinatario del mensaje, se analizó la información dirigida a un sujeto individualmente, a un grupo de jugadores que compartían una misma función en un determinado momento y al colectivo en su totalidad.

El tono utilizado por el entrenador se estudió bajo los términos de “bajo”, “normal” y “alto”, atendiendo en todo momento a las condiciones ambientales y ajenas al partido que se producían y que condicionaban el tono de voz del entrenador.

En cuanto a la intención que el entrenador perseguía con sus interacciones y feedbacks, nos apoyamos en la propuesta de Sánchez Oliva et al. (2010) y diferenciamos entre los siguientes tipos de feedbacks:

- Descriptivo: El entrenador simplemente describe las características de una situación en particular.
- Explicativo: El entrenador emite una información encaminada a explicar a un jugador o a varios por qué ha hecho bien o mal una determinada acción.
- Prescriptivo: Información dada por el entrenador donde propone la solución a una determinada acción de juego por parte del jugador.
- Interrogativo: Información emitida en forma de pregunta donde el entrenador se interesa sobre alguna cuestión a alguno de sus jugadores con el objetivo de facilitar la toma de conciencia corporal y la percepción de sensaciones.
- Afectivo: El entrenador expresa una información referente a la motivación de los jugadores, bien de aprobación o desaprobación.
- Evaluativo: Información emitida para evaluar positiva o negativamente la acción de uno o varios jugadores.

Dentro del contenido del mensaje, diferenciamos entre mensajes que hacen referencia a aspectos técnicos, tácticos, físicos, informacionales y organizativos y psicológicos. En este apartado, incluimos el concepto de “mensaje vacío”, ya que tal y como indicó Sánchez Bañuelos (1992), no existe una comunicación perfecta, sino que nos

encontramos con ciertos problemas que dificultan el proceso de comunicación entre las personas implicadas.

- Mensajes técnicos: Información referida a la ejecución de una determinada acción técnica individual o colectiva básica, tanto ofensiva como defensiva.
- Mensajes tácticos: Información referente a toma de decisiones de los jugadores en relación a acciones tácticas ofensivas y defensivas sobre el campo. Además, en esta variable se incluyen a los aspectos relacionados con las jugadas de estrategia de ambos equipo.
- Mensajes físicos: Información dada por el entrenador referente a aspectos físicos y fisiológicos de los jugadores del equipo.
- Mensajes informativos y organizativos: Información referida tanto a la distribución de los jugadores como a aspectos externos al partido.
- Mensajes psicológicos: Información que aumenta o disminuye el ánimo y hace referencia a la actitud del jugador, y también a aspectos relacionados con la concentración, el estrés o la ansiedad.

Por último, hemos hecho referencia a la afectividad del mensaje emitido por el entrenador. Aunque este aspecto ya es recogido dentro de las intenciones de la retroalimentación, debido a su trascendencia dentro del juego, consideramos oportuno especificar el tipo de afectividad utilizada. De esta manera, diferenciamos entre:

- Mensaje positivo: Reacción positiva por parte del entrenador, bien como refuerzo ante una jugada o como ánimo y apoyo a los jugadores.
- Mensaje negativo: Reacción negativa por parte del entrenador que en lugar de animar al jugador, lo desmotiva, amenaza o incluso castiga.
- Lamento: Mensaje emitido por el entrenador sin un receptor en concreto. Generalmente producido ante errores o fallos de los jugadores.
- Taco positivo (+): Improperio emitido en un contexto positivo, con el objetivo de animar y motivar a sus jugadores.
- Taco negativo (-): Improperio o descalificativo emitido en un contexto de afectividad negativa.

De la última versión del Coaching Behaviour Assessment System (CBAS) de Smith, Smoll y Hunt (1977) hemos adaptado algunas categorías, como los refuerzos y castigos, traducidas en mensajes positivos y mensajes negativos.

Viciana y Sánchez (2002) analizaron el discurso de un entrenador de fútbol base en dos situaciones diferentes de competición, una favorable y otra desfavorable, para así comparar el tipo de instrucciones ofrecidas por el entrenador. De este estudio extraemos la clasificación realizada en relación a la variable del contenido o temática de la información, de la que distinguen la información técnica, estratégico-táctica, motivacional-afectiva y psicológica.

Más adelante, Viciana y Sánchez (2002) publicaron un sistema múltiple de categorías para el análisis del discurso de los entrenadores de deportes colectivos que superaba las limitaciones del utilizado en el estudio anterior, añadiendo la llamada de atención personal, las categorías de motivación positiva y negativa, lamentaciones y tacos y la subdimensión que englobaba aquellas informaciones no relacionadas con el partido.

También de la investigación y el análisis de las instrucciones de los entrenadores de fútbol base a sus jóvenes deportistas en competición realizada por Viciana y Zabala (2004) hemos tomado algunas de las categorías expuestas, como los mensajes positivos y negativos, los lamentos y tacos, los mensajes de tipo técnico, táctico, físico, psicológico e informacional y organizativo, que ellos denominan como llamadas de atención motivacionales positivas o negativas, instrucciones técnicas y tácticas, mensajes de carácter psicológico, esfuerzos físicos y mensajes no relacionados con el partido.

El análisis del discurso de un entrenador superior de baloncesto de Lorenzo Calvo y Jiménez (2006) nos ha proporcionado algunas de las variables de nuestro estudio, como el tipo de información, a quién va dirigida, el momento en el que se emite la información, el tono de las expresiones y el tipo de retroalimentación que recibe el jugador.

El análisis de las diferencias en la conducta verbal entre entrenadores de fútbol de categoría infantil y cadete con formación y sin formación universitaria en la iniciación deportiva llevado a cabo por Sánchez Oliva et al. (2010) fue un buen ejemplo para diseñar nuestro instrumento y procedimiento de recogida de datos. Por otro lado,

también aportaba una clasificación relevante en cuanto al análisis del contenido, diferenciando entre el tipo e intención de la información y sus destinatarios.

Continuando con el proceso de análisis de los datos obtenidos, el siguiente paso consistió en la clasificación de cada uno de los mensajes. Para llegar al sistema de categorías expuesto anteriormente, se analizaron los mensajes uno a uno y se trató de abordar cada uno de ellos de la manera más precisa posible. Para ello se tomaron ciertas decisiones que se mantuvieron durante todo el proceso de categorización y se aplicaron a las seis muestras. Surgieron ciertas dudas a la hora de clasificar determinados mensajes, como “*sigue, sigue*”, “*si, si, tú*”, “*va, va*” que son los que se denominaron como “mensajes vacíos”.

Las categorías que estudian la afectividad del mensaje se formularon tras la revisión de todas las transcripciones, por lo que el sistema de categorías expuesto sufrió una serie de cambios y transformaciones hasta llegar configurarse como definitivo.

Con estas categorías todos los mensajes emitidos eran clasificados y los resultados obtenidos ayudaban a reconocer aquellas características relacionadas con el estilo de enseñanza de cada entrenador.

5. RESULTADOS

En este apartado se exponen los resultados obtenidos al analizar el lenguaje verbal de los tres técnicos de baloncesto en categoría Alevín Masculino “A” de Zaragoza en competición.

En primer lugar se presenta un gráfico en el que se puede observar la cantidad de mensajes emitidos por cada entrenador durante los dos partidos registrados. De esta manera, se puede entender y analizar mejor el resto de resultados obtenidos.

En un segundo momento se presentan los resultados obtenidos para cada técnico y categoría. Y finalmente se muestran los resultados de manera global para cada categoría, pudiendo observar y describir las características del lenguaje verbal y el estilo de enseñanza del conjunto de los técnicos participantes en este estudio.

Observando el Gráfico 1, pueden señalarse los siguientes resultados: el técnico 1 emite un total de 1166 mensajes, más del doble que el técnico 2 y 3, con un total de 518 y 520 mensajes respectivamente.

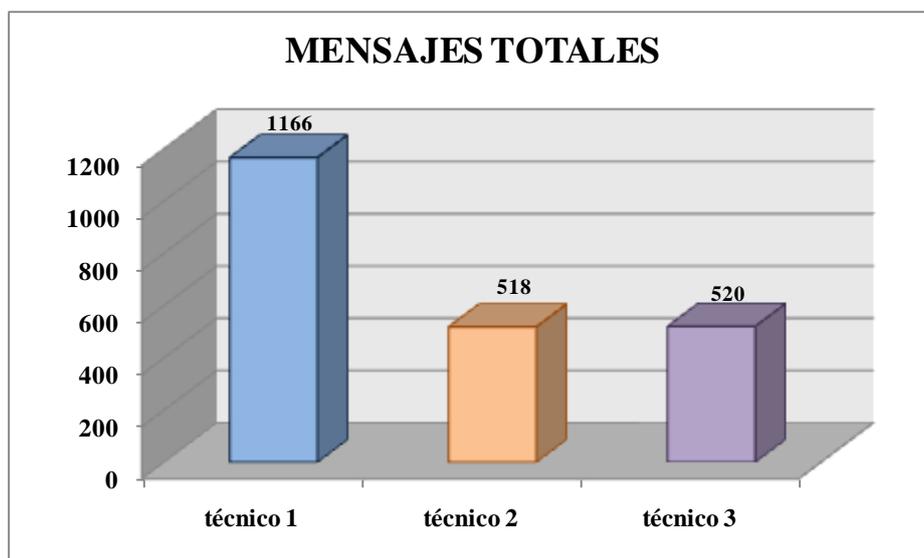


Gráfico 1. Registro de la cantidad de mensajes emitidos por los entrenadores

En el Gráfico 2 se presentan los resultados de la variable momento en el que se emite la información y las categorías durante el partido, en el descanso, en el tiempo muerto y al inicio del encuentro. De acuerdo con los resultados, se observa cómo los tres técnicos formulan la mayoría de sus mensajes durante el transcurso del partido, con un total de 782 mensajes del técnico 1 (67%), 399 mensajes del técnico 2 (77%) y 443 mensajes del técnico 3 (86). Se observa que al inicio del encuentro los técnicos emiten el menor número de mensajes, en concreto, 34 del técnico 1 (3%), 14 del técnico 2 (3%) y 8 del técnico 3 (1%). El resto, son distribuidos entre los descansos (178 mensajes del técnico 1 -15%-, 46 del técnico 2 -11%- y 57 del técnico 3-11%-) y tiempos muertos, a excepción del técnico 3 que hace poco uso de ellos (172 mensajes del técnico 1 -15%-, 59 del técnico 2 -9%- y tan solo 8 del técnico 3 -2%-).

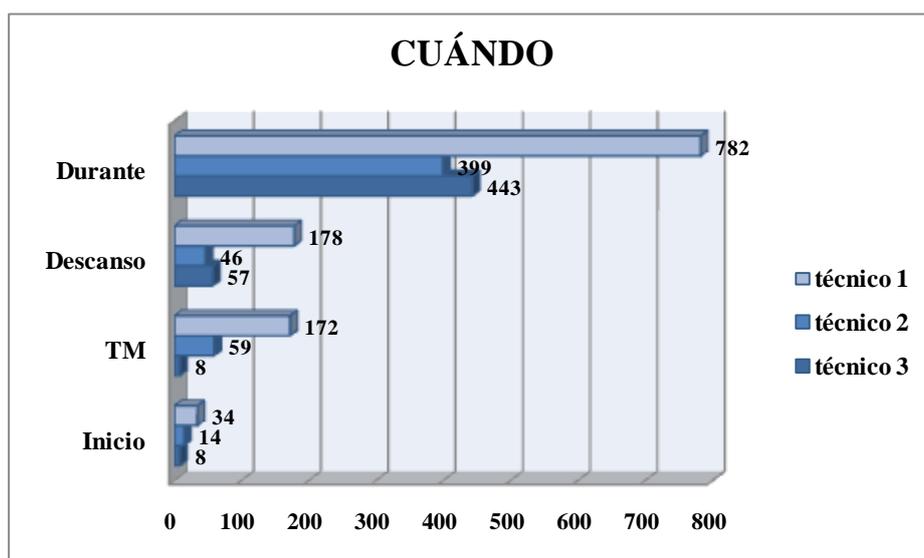


Gráfico2. Registro de cuándo emite la información el entrenador

En el Gráfico 3 se exponen los resultados de la variable destinatario del mensaje y las categorías al colectivo, a un grupo o a un individuo en particular. Se puede observar como el técnico 1 con un total de 639 mensajes (57%), el técnico2 con 285 mensajes (56%) y el técnico 3 con 253 mensajes(51%) se dirigen la mayoría de las veces a un jugador individualmente. En el caso del técnico 2 y 3, es poca la diferencia con las veces que se dirigen a un grupo de jugadores, con 201 y 200 mensajes respectivamente (40%). El técnico 1 lo hace con 327 mensajes (29%). Por último, el colectivo de los

jugadores recibe 153 mensajes del técnico 1 (13%), 17 del técnico 2 (3%) y 43 del técnico 3 (9%).

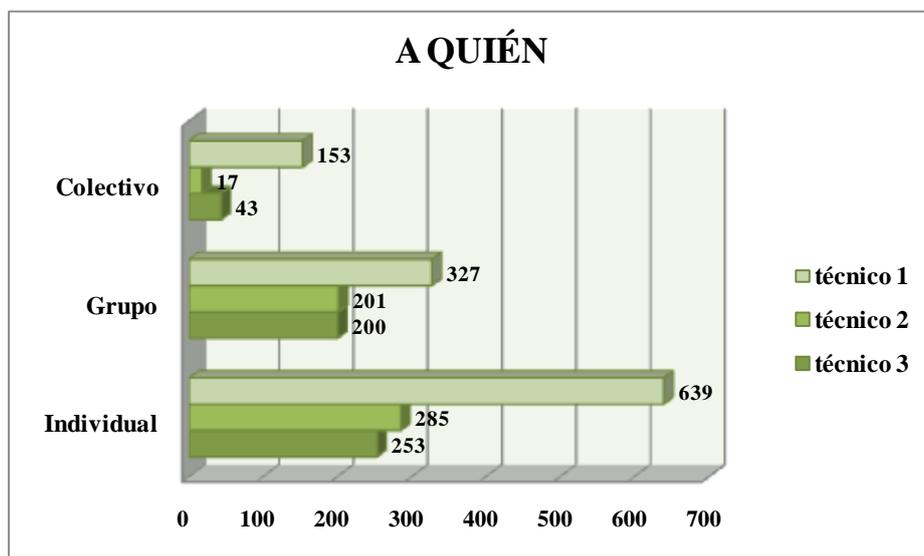


Gráfico 3. Registro de a quién va dirigida la información del entrenador

En el Gráfico 4 figuran los resultados pertenecientes a la variable tono utilizado, y a las categorías tono alto, tono normal y tono bajo. Se observa cómo predomina el uso del tono alto en los tres técnicos, con un total de 747 mensajes del técnico 1 (64%), 377 mensajes del técnico 2 (73%) y 383 mensajes del técnico 3 (74%). Por debajo de la mitad de éstos son los mensajes emitidos en un tono normal, 411 por parte del técnico 1 (35%), 135 por parte del técnico 2 (26%) y 119 por parte del técnico 3 (23%)

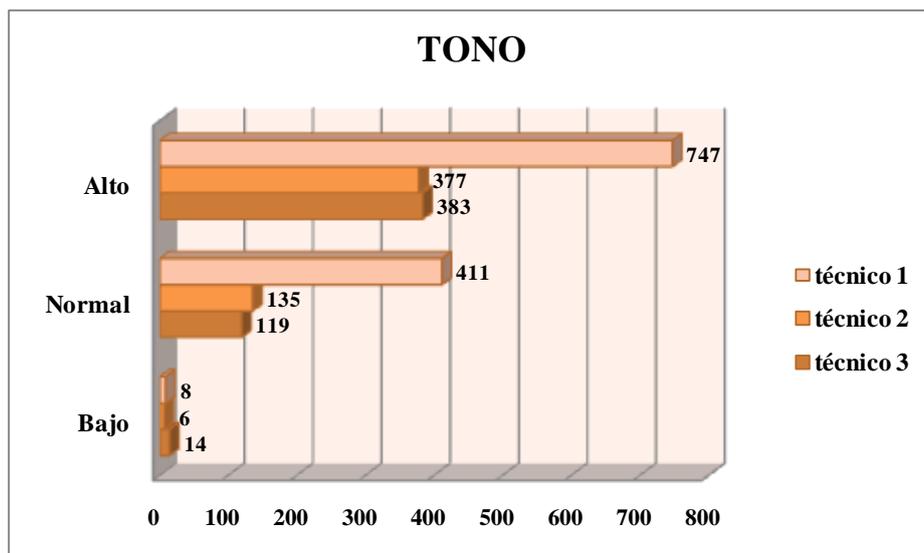


Gráfico 4. Registro del tono utilizado por el entrenador

El Gráfico 5 recoge los resultados para la variable intención de la retroalimentación del entrenador, y las categorías de intención afectiva, interrogativa, prescriptiva, explicativa, comparativa, evaluativa y descriptiva. Se aprecia como predomina una intención prescriptiva en el feedback aportado por los técnicos, con un total de 172 mensajes del técnico 1 (42%), 129 del técnico 2 (72%) y 99 del técnico 3 (43%). Se puede observar también cómo se persigue una intención afectiva, sobre todo en el caso del técnico 1 con 168 mensajes (41%) y el técnico 3 con 71 mensajes (31%). No ocurre lo mismo con el técnico 2, con 22 mensajes (12%). A continuación encontraríamos una intención evaluativa, muestra de ello son los 49 mensajes del técnico 1 (12%), los 17 mensajes del técnico 2 (9%) y los 51 mensajes del técnico 3 (22%). En menor medida, se han emitido mensajes con una intención descriptiva, 15 del técnico 1 (4%), 9 del técnico 2 (5%) y 8 del técnico 3 (4%). Tan solo 1 y 3 mensajes (3%), emitidos por el técnico 3 y 2 respectivamente, son los que hacen referencia a un feedback explicativo. En esta misma línea encontramos el uso del feedback comparativo, con tan solo 2 mensajes emitidos por el técnico 1. Y finalmente, llama la atención el uso inexistente por parte de los tres técnicos del feedback interrogativo.

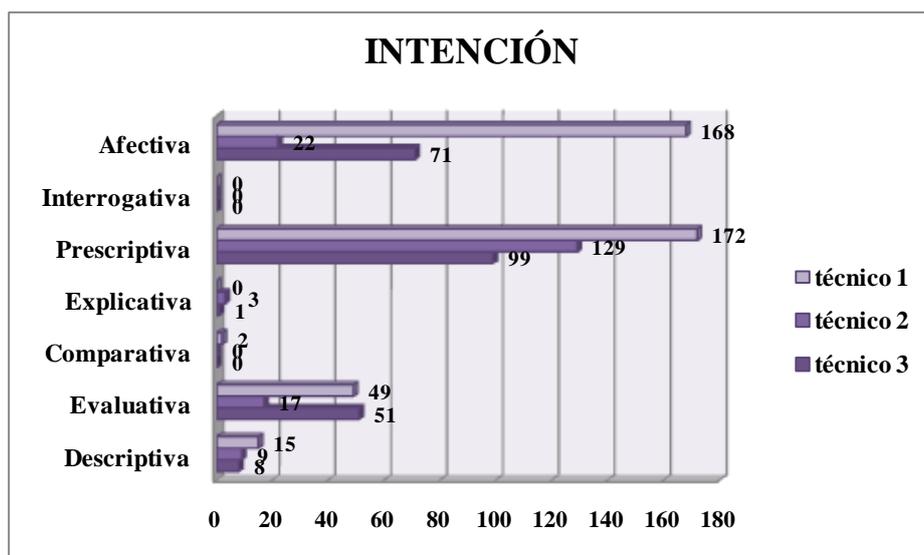


Gráfico 5. Registro de la intención del feedback empleado por el entrenador

En el Gráfico 6 se presentan los resultados obtenidos para la variable contenido del mensaje, y las categorías mensaje de tipo psicológico, informativo y organizativo, mensaje vacío de significado, físico, táctico y técnico. Encontramos que los mensajes con un contenido táctico son los más emitidos por los tres técnicos, con un total de 655 por parte del técnico 1 (55%), 354 del técnico 2 (68%) y 269 del técnico 3 (52%). Se puede observar cómo los mensajes de tipo psicológico son también empleados por los técnicos, emitiendo un total de 272 el técnico 1 (23%), 69 el técnico 2 (13%) y 125 el técnico 3 (24%). También habría que señalarlos 115 mensajes vacíos emitidos por el técnico 1 (10%), los 48 emitidos por el técnico 2 (9%) y los 64 del técnico 3 (12%). Entre los demás resultados, obtenemos que el técnico 1 emite un total de 70 mensajes (6%) cuyo contenido se refiere a aspectos organizativos, el técnico 2 un total de 32 (6%) y el técnico 3 un total de 30 (6%). En cuanto a los mensajes con un contenido físico, el técnico 1 emite un total de 63 (5%), el técnico 2, 15 mensajes (3%) y el técnico 3 un total de 33 (24%). Por último, podríamos decir que los mensajes con un contenido técnico son los menos formulados por los técnicos, con un total de 12 por parte del técnico 1 (1%), 7 del técnico 2 (1%) y 2 del técnico 3 (menos del 1%).

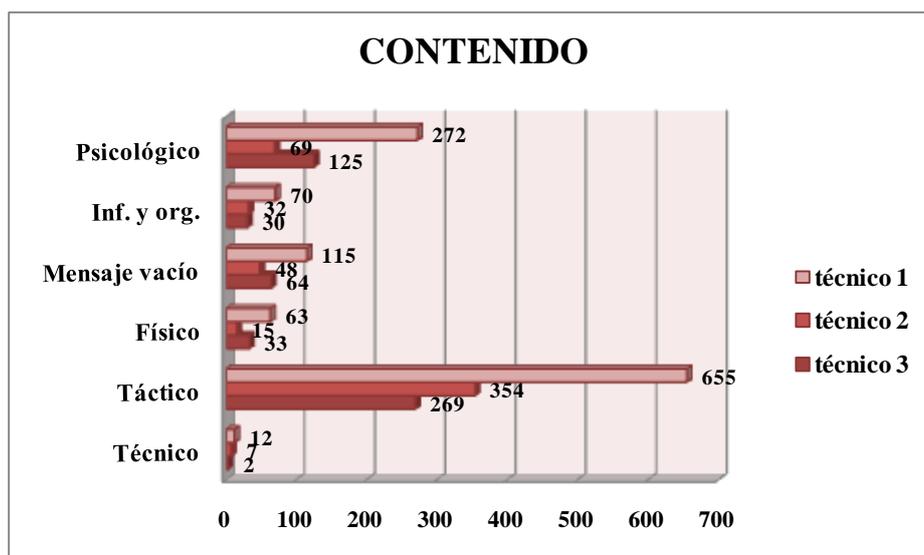


Gráfico 6. Registro del contenido del mensaje emitido por el entrenador

El Gráfico 7 recoge los resultados obtenidos para la variable afectividad del mensaje, y las categorías taco con significado positivo, taco con significado negativo, lamento, mensaje negativo y mensaje positivo. Se puede observar cómo el mensaje de afectividad positiva es el más empleado por los técnicos 1 y 3, con un total de 208 (56%) y 121 (75%) mensajes respectivamente. No sucede lo mismo en el caso del técnico 2, que emite únicamente 39 mensajes (33%), por debajo de los negativos. Precisamente son los mensajes negativos los que ocuparían el segundo lugar, sobre todo en el caso de los técnicos 1 y 2, con un total de 65 (17%) y 53 mensajes (44%). El técnico 3 emite tan solo 12 mensajes negativos (7%). Se puede apreciar también el uso del lamento por parte de los técnicos, emitiendo un total de 47 mensajes el técnico 1 (13%), 12 el técnico 2 (10%) y 21 el técnico 3 (13%). También es reseñable el uso de los tacos con un significado negativo, sobre todo por parte del técnico 1 con un total de 42 (11%) y el técnico 2, con 15 mensajes (13%). El técnico 3 emite un total de 8 (5%). En cuanto a los tacos con un significado positivo, es decir, destinados a animar o reforzar a los jugadores, tan sólo el técnico 1 hace uso de ellos, con un total de 10 (3%).

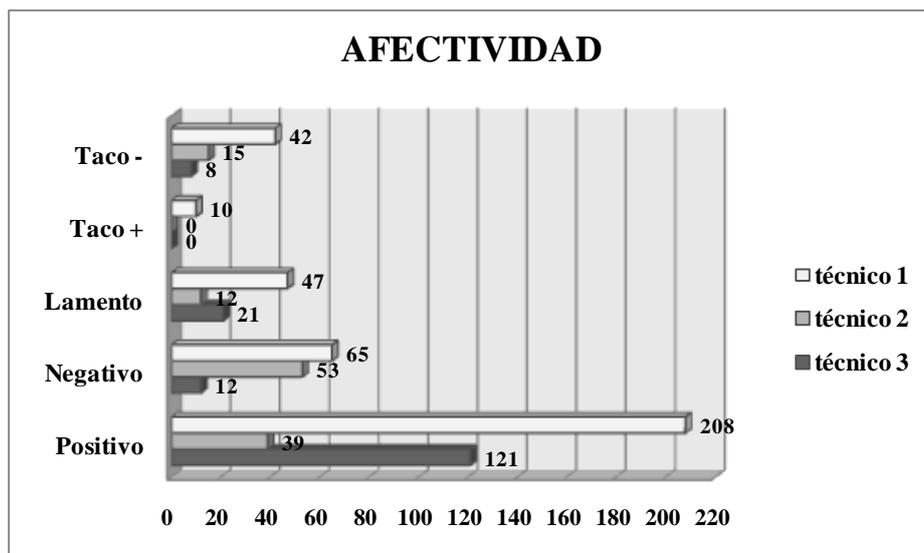


Gráfico 7. Registro de la afectividad del mensaje emitido por el entrenador

El Gráfico 8 muestra los resultados obtenidos para la variable momento en el que se emite la información del conjunto de técnicos participantes en esta investigación. De manera general, por tanto, podemos exponer los siguientes resultados: el 74% de los mensajes emitidos se efectúan durante el transcurso del partido, el 13% en los descansos entre cuartos, el 11% durante los tiempos muertos y tan solo el 2% al inicio del partido.

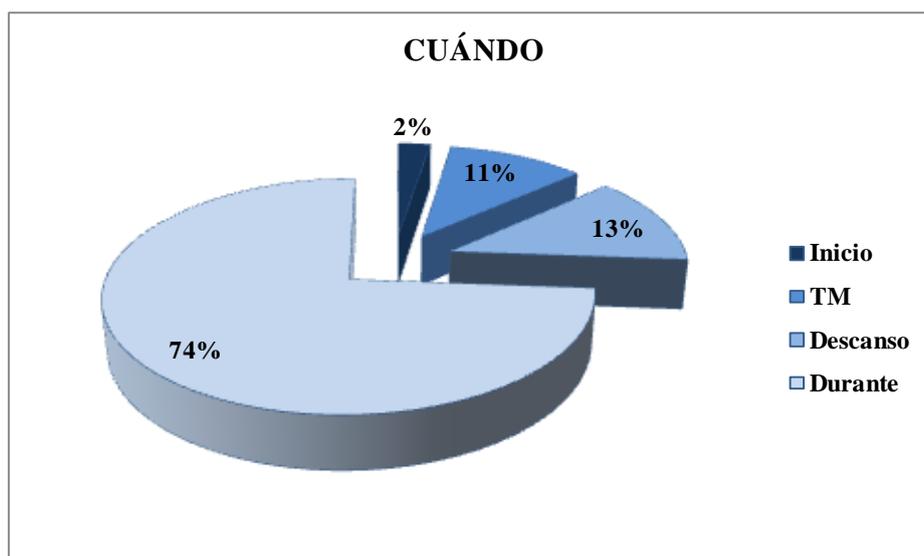


Gráfico 8. Registro global de cuándo emite la información el entrenador

En el Gráfico 9 se exponen los resultados obtenidos para la variable destinatario del mensaje del conjunto de técnicos participantes en esta investigación. Los resultados muestran que el 56% de los mensajes se dirigen de manera individual a un jugador, que el 34% de los mensajes se dirige a un grupo de jugadores en concreto y que el 10% de los mensajes emitidos se dirigen al equipo completo.

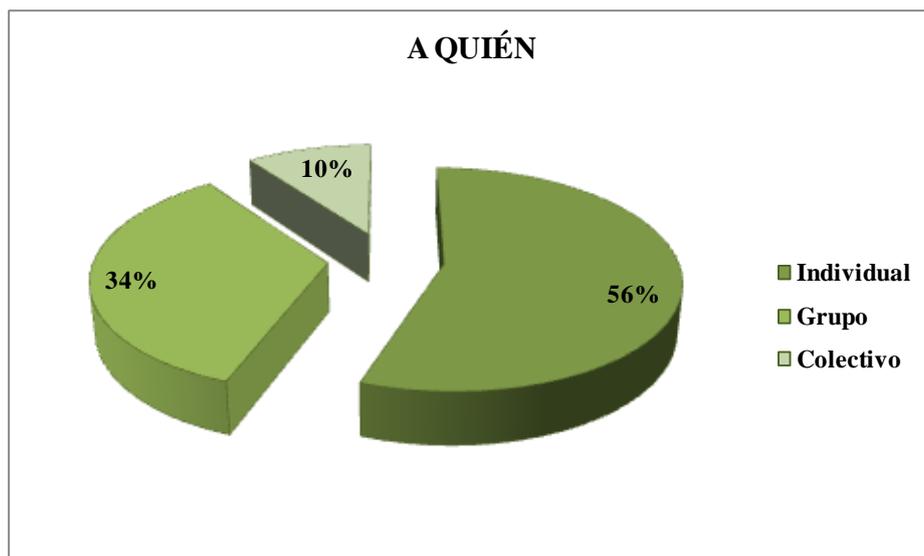


Gráfico 9. Registro global de a quién va dirigida la información del entrenador

El Gráfico 10 hace referencia a los resultados obtenidos para la variable tono utilizado del conjunto de técnicos participantes en esta investigación. Con un 69% observamos que la mayoría de los mensajes son emitidos en un tono alto. Le sigue con un 30% los mensajes con un tono de voz normal, y tan solo el 1% de los mensajes se efectúan con un tono de voz bajo.

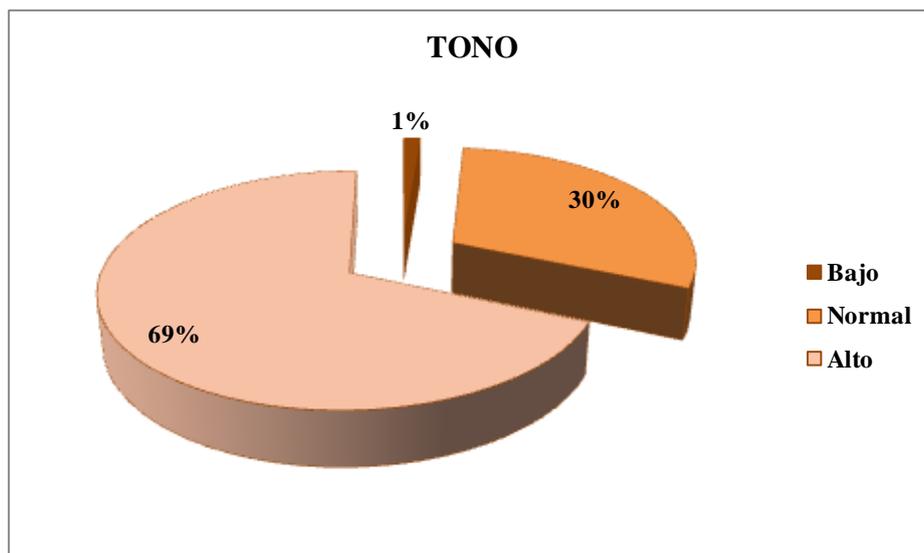


Gráfico 10. Registro global del tono utilizado por el entrenador

En el Gráfico 11 se presentan los resultados obtenidos para la variable intención de la retroalimentación del conjunto de técnicos participantes en esta investigación. Casi la mitad de los mensajes emitidos (49%) responden a un feedback de tipo prescriptivo o correctivo. Le siguen con un 32% los mensajes con una intención afectiva y con un 14% los de tipo evaluativo. De manera casi irrelevante encontramos los mensajes con una intención descriptiva (4%) y explicativa (1%).

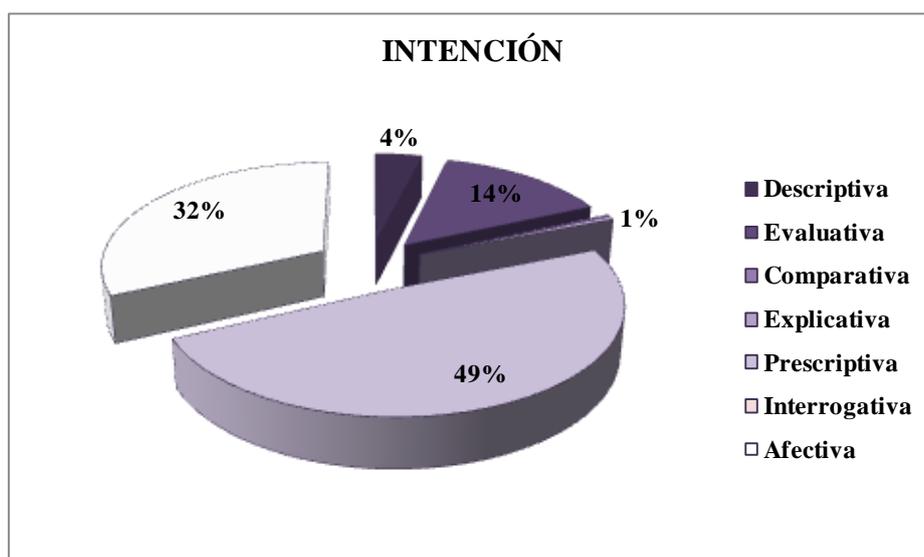


Gráfico 11. Registro global de la intención del feedback empleado por el entrenador

El Gráfico 12 muestra los resultados obtenidos para la variable contenido del mensaje del conjunto de técnicos participantes en esta investigación. Los resultados reflejan la mayoría de los mensajes con contenido táctico (57%). De manera más repartida se sitúa el resto de categorías: el 21 % de los mensajes son de tipo psicológico, el 10% se corresponden con mensajes vacíos, el 6 % son informaciones externas al partido o relacionadas con aspectos organizativos, el 5% de los mensajes son de tipo físico y el 1% de tipo técnico.

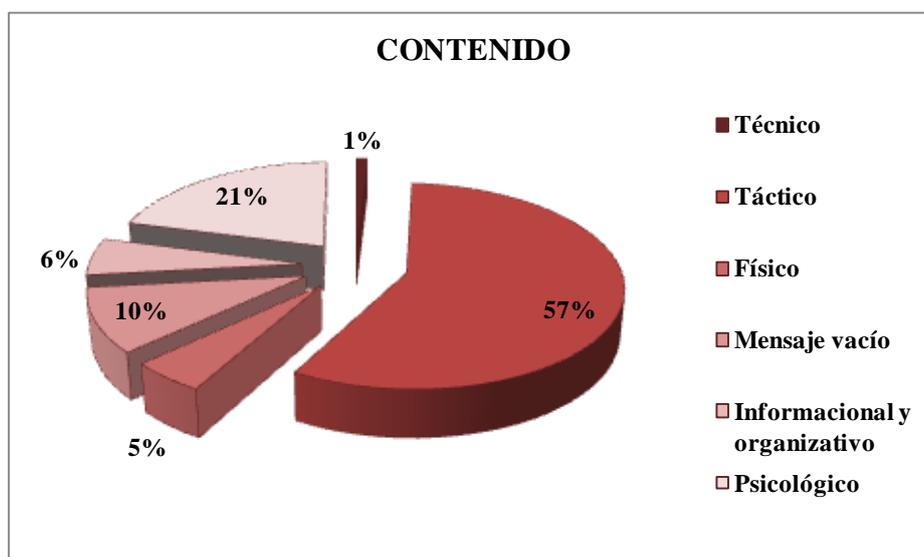


Gráfico 12. Registro global del contenido del mensaje emitido por el entrenador

Por último el Gráfico 13 recoge los resultados obtenidos para la variable afectividad del mensaje del conjunto de técnicos participantes en este estudio. Pese a encontrar diferencias particulares entre los tres técnicos, de manera general predomina el uso de mensajes positivos (56%). No obstante, también se emite una cantidad significativa de mensajes negativos (20%). En menor medida encontramos los lamentos (12%) y los tacos con significado negativo (10%). Y de manera casi insignificante, el 2% de los mensajes emitidos se corresponden con tacos con significado negativo.

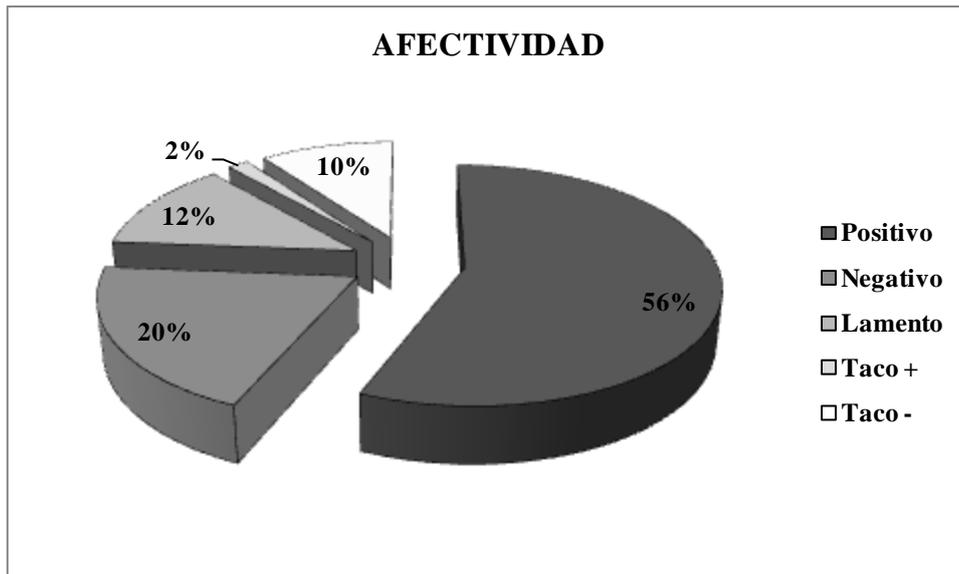


Gráfico 13. Registro global de la afectividad del mensaje emitido por el entrenador

6. DISCUSIÓN

Después de exponer los resultados obtenidos, en este capítulo trataremos deinterpretarlos más relevantes para el estudio del lenguaje verbal del entrenador de baloncesto durante la competición Alevín Masculino “A” en Zaragoza y para averiguar y establecer, si es posible, un perfil básico común entre todos los entrenadores que componen la muestra (3). Para ello, realizaremos un análisis comparativo con los resultados obtenidos en estudios e investigaciones similares.

Para llevar a cabo esta investigación, se ha categorizado el discurso del entrenador y se ha relacionado con diferentes variables como el momento de emitir el mensaje, el destinatario del mismo, el tono de voz empleado, la intención en el feedback aportado por el entrenador, el tipo de contenido del mensaje y su afectividad.

Atendiendo al contenido del mensaje, observamos ciertas similitudes con el estudio de Sánchez y Viciano (2002) sobre el análisis del discurso de un entrenador de fútbol de categoría infantil en dos situaciones diferentes de competición, ya que también predomina el uso de mensajes tácticos (40%) frente a técnicos (7%). Sin embargo, obtuvimos resultados diferentes en lo que se refiere a los mensajes de tipo psicológico (4% frente a 21%).

Sánchez Oliva et al. (2010) también analizaron el lenguaje verbal del entrenador, pero compararon a uno con formación con uno sin formación. Hemos observado ciertas coincidencias con el entrenador con formación examinado en su estudio en cuanto al predominio del uso de mensajes tácticos (47%) y psicológicos (40%) frente a físicos (1%). En cuanto a los mensajes técnicos, hace un mayor uso de ellos (18%) aunque igualmente bajo en comparación con el total de los emitidos.

Otras investigaciones como las de Viciano y Zabala (2004) y Lorenzo, Navarro, Rivilla y Lorenzo (2013) también reflejaron que los mensajes con un contenido táctico son los más empleados por los entrenadores (45%).

Si comparamos nuestros resultados con los obtenidos por Lorenzo Calvo y Jiménez (2006) o los propios Viciano y Zabala (2004), observamos diferencias en cuanto a las instrucciones técnicas aportadas, ya que determinaron que eran unas de las más empleadas.

Partiendo de que sus estudios se realizaron en el ámbito del baloncesto de alto nivel y en el fútbol, considero que podría existir una relación entre los perfiles de entrenador encontrados y el nivel de la competición y la modalidad deportiva. Estos resultados también me hacen reflexionar sobre los métodos de enseñanza empleados en una modalidad y otra, de manera que en el baloncesto parecen haber evolucionado hacia la enseñanza de conductas motrices y conceptos de juego generales, mientras que en el fútbol, sigue predominando la enseñanza de conceptos técnicos.

Continuando con el análisis de los resultados obtenidos para la variable contenido del mensaje, habría que destacar la presencia de los “mensajes vacíos”, sobre todo en el caso del técnico 1, que se corresponden con el 10% del total de mensajes emitidos. El juego rápido desarrollado en el baloncesto puede propiciar este tipo de situaciones. De todos modos, en este ámbito sería interesante estudiar la manera en la que los jugadores reciben y seleccionan las informaciones que los entrenadores transmiten, y observar el número de mensajes ignorados.

Otra de las categorías que componen el lenguaje verbal del entrenador en el tipo de feedback empleado y la intención del mismo. En este caso, observamos nuevamente resultados parejos con el estudio de Sánchez Oliva et al. (2010) en el predominio del feedback prescriptivo (44%), dejando a un lado el interrogativo (2%).

También otra investigación sobre el lenguaje verbal de entrenadores de baloncesto en competición llevada a cabo por Guzmán, Calpe-Gómez, Grijalbo e Imfeld (2014) refleja el excesivo uso del feedback correctivo o prescriptivo del entrenador (38%) frente a los demás.

Todas estas referencias reflejan la tendencia de los técnicos por emplear feedbacks prescriptivos, es decir, por corregir los errores de los jugadores y darles las instrucciones para solventarlos. Este hecho, acompañado de la casi inexistencia de un feedback interrogativo, hace pensar sobre el tipo de metodología llevada a cabo por los entrenadores, basada en la instrucción directa y la reproducción de modelos, y no en la resolución de problemas y metodología de búsqueda, más recomendada para las etapas de iniciación y formación.

Igualmente, no se aprecian rasgos característicos de un tipo de entrenador dialogador que permita que los jugadores intervengan en la toma de decisiones. Todas estas

conductas del entrenador privan a los jugadores de un aprendizaje significativo, basado en la reflexión y toma de decisiones.

Estos estilos de enseñanza tan autoritarios y centrados en el resultado, los he podido observar, gracias a mi experiencia, en el baloncesto de alto nivel. Por este motivo, resulta alarmante que estos patrones sean trasladados al deporte escolar, donde el objetivo principal es la formación de personas, el fomento de la práctica deportiva y la capacidad para tomar decisiones por parte de los deportistas. Para ello, pienso que un incremento en el uso del feedback interrogativo y un estilo de enseñanza más dialogador y democrático sería muy favorable.

Por otro lado, si nos centramos en la afectividad del mensaje, observamos que dos de los técnicos estudiados emiten un mayor número de mensajes positivos (55% y 74%), aunque si les sumamos los negativos, los lamentos y los tacos éstos superan el balance positivo. El técnico restante emite un mayor número de mensajes negativos (44%) que positivos (32%), lo que nos hace reflexionar sobre los valores que transmite a sus jugadores y el impacto que causa en ellos. Estos datos muestran que del conjunto de mensajes emitidos, los negativos tienen unos valores demasiado altos para jugadores de baloncesto en etapa de formación, por lo que habría que intervenir en este aspecto.

Aunque no ha sido considerada como variable, el tiempo de juego y el marcador influyen notablemente en el comportamiento del entrenador, y principalmente, en la afectividad del mensaje, ya que el deseo de ganar produce un mayor nerviosismo y tensión que se traduce en mayor exigencia y menor número de mensajes positivos a los jugadores.

Por último, atendiendo a las variables momento en el que se emite la información, destinatario del mensaje y tono de voz, observamos como nuestros resultados coinciden con los estudios anteriormente citados, siendo durante el partido (74%) cuando más información se emite, los jugadores de manera individual quienes más mensajes reciben (56%) y el tono de voz alto el más empleado (69%).

El excesivo uso del tono de voz alto por parte de los entrenadores es un dato reseñable, ya que dice mucho de su estilo de enseñanza. No obstante, habría que tener en cuenta que los espacios en los que se desarrollaron los partidos eran algo ruidosos y conducían a una elevación de la voz.

En cuanto a las variables momento de emitir el mensaje y destinatario del mismo, no proporcionan datos significativos para poder establecer un modelo de entrenador.

De todas las categorías consideradas para el análisis del lenguaje verbal de los entrenadores, la intención de las intervenciones del entrenador y la afectividad de sus mensajes son las más relevantes del estudio, ya que aportan los datos más significativos para poder establecer el perfil del entrenador. En ocasiones, los altos niveles de competitividad ya en edades tempranas hace que los entrenadores se centren únicamente en aquellos aspectos que hacen ganar un partido, y descuiden las formas de su lenguaje y el valor fundamental del deporte en estas categorías. Otras veces, esto podría deberse a una falta de formación por parte del entrenador.

En relación a la labor tan importante del entrenador dentro del desarrollo integral de los niños, el lenguaje verbal juega un rol fundamental dentro de la relación jugador-entrenador, por lo que habría que ampliar la temática y el tiempo sobre el uso del lenguaje verbal dentro del plan de estudios de los técnicos deportivos.

Este tema ya ha sido sujeto de estudio de muchos expertos que se han dedicado a la mejora del estilo de comunicación empleado por los entrenadores. Entre ellos destacaríamos el de Mora, Cruz y Torregrosa (2009) y el de Cruz, Torregrosa, Sousa, Mora y Viladrich (2010), ya que ambos pretenden que los entrenadores de baloncesto de categorías base tomen conciencia de la repercusión que tiene en sus jugadores el tipo de lenguaje verbal que emplean. A partir de los datos obtenidos en nuestro estudio, coincidimos con las conclusiones aportadas en sus estudios en referencia a la mejora de la autoestima, motivación, diversión y compromiso que un estilo de comunicación positivo aportaría

7. CONCLUSIONES

A continuación, y en relación a los objetivos formulados para esta investigación, se exponen las siguientes conclusiones:

1. Los entrenadores emiten una cantidad excesiva de mensajes a lo largo de un partido, de los cuales, muchos están vacíos de significado o son ignorados por los jugadores.
2. La tendencia en la enseñanza del baloncesto se inclina hacia el aprendizaje de fundamentos tácticos y conceptos básicos de juego, dejando atrás conceptos técnicos y físicos.
3. Los entrenadores prefieren referirse a sus jugadores de manera individual, y son los que están en pista quienes reciben una mayor cantidad de información.
4. Los entrenadores motivan positivamente a sus jugadores en mayor frecuencia que negativamente (56% frente a 20%), aunque si sumamos los tacos (12%) y lamentaciones (12%) a la motivación negativa, éstas casi superan en el balance parcial a la motivación positiva.
5. Los entrenadores abusan del feedback prescriptivo, haciendo hincapié en el error a evitar. Estas correcciones a corto plazo conllevan un estilo de enseñanza basado en la instrucción directa y la reproducción de modelos, dejando a un lado el descubrimiento guiado o a la resolución de problemas por parte de los jugadores.
6. Para la muestra de entrenadores estudiada de la categoría Alevín Masculino “A” de Zaragoza, el modelo de entrenador que más se repite se corresponde con la mezcla de un estilo autoritario y directivo y afectivo, exigente y centrado en el resultado a la vez que cercano con los jugadores.

Aún sabiendo que los resultados de nuestro estudio sólo se pueden aplicar a los entrenadores analizados, por la escasa muestra estudiada, cabe destacar que los

resultados de este estudio aportan información que nos pueden ir orientando sobre la tendencia de los entrenadores de estas categorías. Estas tendencias deberían analizarse en otros deportes y ampliarse teniendo en cuenta otras variables de juego como el resultado o el tiempo. A partir de aquí, resultaría muy interesante analizar los efectos de los comportamientos de los entrenadores en las emociones y conductas de los jugadores, para así establecer planes de intervención que promuevan buenas prácticas de los entrenadores y fomenten la práctica del deporte.

8. LIMITACIONES, PROPUESTAS DE ACTUACIÓN Y PROSPECTIVAS

Llegados casi al final de este trabajo, consideramos oportuno realizar una breve reflexión acerca del impacto de este estudio dentro del ámbito del baloncesto en edad escolar y en relación con el papel del entrenador, su formación y su impacto en los jóvenes deportistas. Para ello, propondremos posibles líneas de investigación futura y propuestas de actuación que complementen este estudio y nos ayuden a profundizar sobre nuestro objeto de estudio. Además, creemos conveniente exponer algunas de las limitaciones o interrogantes que hemos encontrado a lo largo de esta investigación.

8.1 LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Entre las limitaciones y dificultades encontradas en esta investigación podríamos señalar las siguientes:

- Para realizar esta investigación se tomó la decisión de crear un sistema de categorías propio, aunque tomando como bases las expuestas por expertos en estudios anteriores. La propia dinámica del juego hace que el entrenador emita una gran cantidad de mensajes, muchos de ellos faltos de sentido o dependientes del contexto del juego, por lo que en el posterior análisis del contenido hemos encontrado algunas dificultades a la hora de categorizar estos mensajes. No obstante, una vez que tomamos esta decisión, la mantuvimos para todos los mensajes restantes, de manera que el criterio fue el mismo para los tres técnicos elegidos.
- También en relación al sistema de categorías empleado, encontramos que pese a medir muchas variables, deja de lado otras como el resultado del partido, que podría aportar datos significativos que hiciesen cambiar nuestros resultados.
- Otra de las limitaciones de este estudio fue el tamaño de la muestra. Pese a ser una muestra de calidad, resultó difícil extrapolar los resultados obtenidos y poder sacar conclusiones sobre el conjunto de los técnicos de la categoría Alevín Masculino “A” y llegar a conocer el estilo de enseñanza predominante entre ellos.
- También hemos encontrado limitaciones a la hora de transcribir los mensajes emitidos por el entrenador. Nuestro instrumento permitía únicamente la grabación de voz, por lo que era necesario que al mismo tiempo tomásemos notas sobre

determinados aspectos del juego, como los destinatarios de los mensajes, el contexto en el que se emite o el tiempo de juego, para así saber si se trata de un tiempo muerto o un descanso.

8.2 PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Tras el análisis de los resultados obtenidos y la discusión de los mismos, creemos estar en condiciones de proponer algunas ideas que puedan ayudar a enriquecer los mensajes emitidos por los entrenadores a sus jugadores y mejorar así la relación entrenador-jugador y los niveles de práctica deportiva.

Nuestras propuestas de actuación son las siguientes:

- Diseñar bien desde la Federación de Baloncesto o desde las diferentes entidades deportivas, planes de formación de entrenadores en didáctica de la lengua y metodología de la dirección de equipos en edad escolar.
- Aumentar la carga horaria de las asignaturas relacionadas con los bloques de metodología y psicología aplicada, de manera que los entrenadores de categorías base no solo enseñen fundamentos técnico-tácticos del baloncesto, sino que sean capaces de identificar las necesidades de su grupo y adaptarse a ellas, así como promover valores de respeto y compañerismo.
- Llevar a cabo estudios de este tipo a lo largo de la temporada a los diferentes entrenadores de las categorías de baloncesto base, para así asegurar la buena práctica de todos y llevar a cabo planes de mejora si fuese necesario.

8.3 PROSPECTIVAS

Para finalizar, creemos necesario reflexionar sobre algunas líneas de investigación futura que pudieran mejorar y enriquecer este trabajo y la investigación relacionada con el estilo de comunicación y de enseñanza de los entrenadores, así como su impacto en el deporte en edad escolar.

Exponemos a continuación algunas propuestas de investigación que consideramos interesantes para la intervención sobre el estilo de enseñanza de los técnicos deportivos de baloncesto en edad escolar.

- Analizar el lenguaje verbal del conjunto de entrenadores de baloncesto en edad escolar pertenecientes a una categoría determinada para así determinar el estilo de enseñanza predominante y poder diseñar proyectos y planes de mejora.
- Comparar el lenguaje verbal de entrenadores de baloncesto de la misma categoría, pero distinto nivel de competición, para observar las diferencias entre los estilos de enseñanza empleados en función de las exigencias de la competición y el nivel de los jugadores.
- Analizar el lenguaje verbal de un entrenador de baloncesto en edad escolar a lo largo de toda una temporada durante entrenamientos y partidos, para así observar si existen diferencias entre una situación y otra y si se producen cambios con el paso del tiempo y en función de los resultados.
- Analizar el lenguaje verbal de entrenadores de baloncesto en edad escolar en categorías masculinas y femeninas para observar si la variable género de los jugadores influye en el comportamiento de los entrenadores.
- Profundizar en el análisis del lenguaje verbal de los entrenadores de baloncesto en edad escolar diseñando estudios que contemplen las diferentes categorías que comprende la Educación Primaria (Escuela, Benjamín y Alevín) y observar y comparar las diferencias entre ellos.
- Analizar el lenguaje verbal de entrenadores de baloncesto en edad escolar con formación y sin formación y comparar los resultados obtenidos para poder establecer el sentido de la formación de los entrenadores y poder proponer mejoras en el plan educativo.
- Realizar estudios sobre el lenguaje no verbal de los entrenadores de baloncesto en edad escolar para analizar su relevancia dentro del comportamiento global del entrenador y observar los diferentes estilos de enseñanza a los que conduce.
- Estudiar la relación entre el estilo de enseñanza del entrenador y la motivación y actitud de los jugadores hacia el deporte en cuestión.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Alzate, R., Valencia, J., Lázaro, M. & Ramírez, A. (1997). Análisis del impacto del estilo de comunicación del entrenador en el desarrollo de la cohesión grupal, la eficacia colectiva y la satisfacción. *Revista De Psicología Del Deporte*, 6 (2), 0-0.
- Bauer, G. & Ueberle, H. (1984). Fussball. Faktoren der Leistungsspieler und Mannschaftsführung. Verlagsgesellschaft mbH, Municho. En Ibáñez, S.J. & Medina, J. (1999). Relaciones entre la formación del entrenador deportivo y la formación del profesor de educación física. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 56, 39-47.
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. Glencoe: Free Press.
- Boixadós, M., Cruz, J., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. & Valiente, L. (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista De Psicología Del Deporte*, 7 (1), 295-310.
- Cañadas, M., Garcia, J., Feu, S., Parejo, I. & Ibáñez, S. J. (2009). Relationship between the pedagogical variables of coaching a mini-basketball team. *Revista De Psicología Del Deporte*, 18 (3), 319-323.
- Cervelló, E. M., Escartí, A. & Guzmán, J. F. (2007). Youth sport dropout from the achievement goal theory. *Psicothema*, 19(1), 65-71.
- Chelladurai, P. & Haggerty, T. (1978). A normative model of decision styles in coaching. *Athletic Administrator*, 13(1), 6-9.

- Cruz, J., Torregrosa, M., Sousa, C., Mora, A & Viladrich, C. (2010) Efectos conductuales de programas personalizados de asesoramiento a entrenadores en estilo de comunicación y clima motivacional. *Revista de Psicología del Deporte*. 20(1),179-195.
- Delgado, M. A. (2001). El papel del entrenador en el deporte durante la edad escolar. *Deporte y Actividad Física Para Todos*, 2, 63-78.
- Dictamen 40/2015, al Proyecto de Real Decreto, por el que se establece el título de Técnico Deportivo en Baloncesto y se fijan el currículo básico y los requisitos de acceso. La Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado, en sesión celebrada el día 16 de junio de 2015.
- Fraile, A., de Diego, R. & Boada, J. (2011). El perfil de los técnicos del deporte escolar en un contexto europeo. *Revista Internacional De Medicina y Ciencias De La Actividad Física y El Deporte*, 11 (42), 278-297.
- Gilmore, S. K. & Fraleigh, P. W. (1992). *Style profile for communication at work*. Eugene, Oregon: Friendly Press.
- Guzmán, J.F., Calpe-Gómez, V., Grijalbo, C. & Imfeld, F. (2014). Una observación sistemática de las conductas verbales de los entrenadores en función de las acciones de juego competitivas. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(2), 301-307.
- Ibáñez, S. (1997b). Variables que afectan al establecimiento de los modelos de entrenador de baloncesto. *Habilidad Motriz: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, 10, 30-37.

- Ibáñez, S.J. & Medina, J. (1999). Relaciones entre la formación del entrenador deportivo y la formación del profesor de educación física. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 56, 39-47.
- Jiménez, F., Rodríguez, J. & Castillo, E. (2001). Necesidad de formación psicopedagógica de los entrenadores deportivos. *Agora Digital*, 2, 1-9.
- Lawrence, G. & Kingston, K. (2008). Skill acquisition for coaches. En Jones, R.L. Hughes, M. & Kingston, K. *An Introduction to Sports Coaching: From Science and Theory to Practice*, 16-27. London: Routledge.
- Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte. Boletín Oficial del Estado, 249, de 17 de octubre de 1990.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. Boletín Oficial del Estado, 238, de 4 de octubre de 1990.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.
- Lorenzo, J., Navarro, R., Rivilla, J. & Lorenzo, A. (2013). The analysis of the basketball coach speech during the moments of game and pause in relation to the performance in competition. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 227-230.
- Lorenzo Calvo, J., Jiménez, S. & Lorenzo Calvo, A. (2006). Análisis del discurso del entrenador: Estudio de un caso aplicado al baloncesto. *Kronos: revista universitaria de la actividad física y el deporte*, 10, 4-1.

- Lorenzo Calvo, J. (2013). *Análisis Del Discurso Del Entrenador De Baloncesto Experto En Competición*. Tesis (Doctoral).Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad Politécnica de Madrid.
- Martens, R., Christina, R. W., Harvey, J. S., Jr. & Sharkey, B. J. (1995). *Coaching young athletes*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Martens, R. (1999). Os grandes treinadores são grandes comunicadores e motivadores. *Seminário Internacional De Treino De Jovens*, 5-15. Secretaria de Estado do Desporto-CEFD. Lisboa.
- Mora, A., Cruz, J & Torregrosa, M. (2009). Effects of a training program in communication styles of basketball coaches. *Revista de Psicología del Deporte* , 18, 299-302.
- Moreno Arroyo, M.P. (2001). *Análisis y optimización de la conducta verbal del entrenador de voleibol durante la dirección de equipo en competición*. (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Cáceres.
- Moreno Arroyo, M.P, & Villar, F. (2004). *El entrenador deportivo: Manual Práctico Para Su Desarrollo y Formación*. Barcelona: INDE, Publicacions.
- Moreno Contreras, I. M. (1997). La formación básica del entrenador deportivo en la edad escolar. *Formación y Actualización Del Profesorado De Educación Física y Del Entrenador Deportivo: Experiencias En Formación Inicial y Permanente*, 197-204.
- Mowat, T. J. (2004). *Arousal and behaviour of coaches during competition*. (Tesis doctoral). Victoria University of Technology, Australia.

Piéron, M. (1999). *Para una enseñanza eficaz de las actividades físico-deportivas*.
Barcelona: Inde.

Piñuel, J.L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido.
Estudios de Sociolingüística, 3(1), 1-42.

Prata, C. (1998). Treinador de jovens. Ideas, formação, problemas. *Treino Deportivo*. 1,
(3ª), 15-20.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22. Ed.). Madrid,
España.

Real Decreto 594/1994, de 8 de abril, sobre enseñanzas y títulos de los Técnicos
Deportivos. Boletín Oficial del Estado, 102, de 29 de abril de 1994.

Real Decreto 1913/1997, de 19 de diciembre por el que se configuran como enseñanzas
de régimen especial las conducentes a la obtención de titulaciones de técnicos
deportivos, se aprueban las directrices generales de los títulos y de las
correspondientes enseñanzas mínimas. Boletín Oficial del Estado, 20, de 23 de
enero de 1998.

Real Decreto 234/2005, de 4 de marzo, por el que se establecen los títulos de Técnico
Deportivo y Técnico Deportivo Superior en Baloncesto, se aprueban las
correspondientes enseñanzas comunes y se regulan las pruebas y los requisitos de
acceso a estas enseñanzas. Boletín Oficial del Estado, 73, de 26 de marzo de 2005.

Resolución de 15 de noviembre de 2005, de la Presidencia del Consejo Superior de
Deportes, por la que se otorga el reconocimiento al que se refiere el artículo 42.2
del Real Decreto 1913/1997, de 19 de diciembre, a determinadas formaciones

deportivas impartidas por la Real Federación Española de Baloncesto y por las Federaciones Deportivas autonómicas de la citada modalidad, con anterioridad a la entrada en vigor de la Orden de 5 de julio de 1999.

Sabock, R. J. (1985). *The coach*. Virginia: Human Kinetics Publishers.

Sánchez Bañuelos, F. (1992). *Bases para una didáctica de la educación física y el deporte*. Madrid: Gymnos.

Sánchez Bañuelos, F. (1994). El entrenador como director y manager de deportistas y equipos. *Ponencia en el Centro Olímpico de Estudios Superiores*. Comité Olímpico Español: Madrid.

Sánchez Bañuelos, F. (2002). Perspectivas y orientaciones para el deporte en la escuela. *Educación y Futuro: Revista De Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 6, 11-27.

Sánchez, D. & Viciana, J. (2002). Análisis del discurso de un entrenador de fútbol. Comparación entre dos situaciones diferentes de competición. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 8, 161-173.

Sánchez Oliva, D., Sánchez Miguel, P.A., Amado, D., Leo, M. & García Calvo, T. (2010). Análisis de la conducta verbal del entrenador de fútbol en función de su formación federativa y del periodo del partido en categorías inferiores. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 18, 24-28.

Smith, R. E., Smoll, F. L. & Hunt, E. (1977). A system for the behavioral assessment of athletic coaches. *Research Quarterly. American Alliance for Health, Physical Education and Recreation*, 48(2), 401-407.

- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D. & Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. *Revista De Psicología Del Deporte, 15*(2), 263-278.
- Tausch, T. (1977). *Erziehungs psychologie*. Göttingen: Velag für Psychologie. En Viciano, J. & Zabala, M. (2004). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. Una investigación sobre las instrucciones a escolares en fútbol de competición. *Revista De Educación, 335*, 163-187.
- Vargas, R. (2007). *Diccionario de teoría del entrenamiento deportivo*. México: UNAM.
- Viciano, J. & Zabala, M. (2004). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. Una investigación sobre las instrucciones a escolares en fútbol de competición. *Revista De Educación, 335*, 163-187.
- Weiss, M. R. (1991). Psychological skill development in children and adolescents. *The Sport Psychologist, 5*, 335-354.
- Zeichner, K. M. (1983). Alternative paradigms of teacher education. *Journal of Teacher Education, 34*(3), 3-9.

